

CONTRA

TODAS LAS
ESCUELAS
TODAS LAS
TENDENCIAS
TODAS LAS
OPINIONES

LA REVISTA DE LOS FRANCO-TIRADORES * OPINIONES

Buenos Aires, Agosto de 1933

Director: RAUL GONZALEZ TUÑON

Año 1 - No. 4



Los Sucesos, los Hombres

Zaharoff

"En las rocas de Montecarlo, Basilio Zuharoff, conquistador por última vez, ha encontrado una Santa Elena bañada de sol y perfumada. Por lo demás, la única diferencia entre Zaharoff y Napoleón está en que Napoleón mataba por gloria y patriotismo, Zaharoff morirá en paz y será conducido a su tumba sobre la cureña de un cañón, como cualquier poseedor de la Gran Cruz de la Legión de Honor de Francia. Ese será el magnífico fin de un vendedor de armamentos". Javier de Hautelocque.

Armas de dos Filos

El Senado de la Nación ha votado una cantidad de leyes regresivas, leyes de CLASE CONTRA CLASE. Muy bien. Allá ellos. Pero el Senado rechazó el inefable proyecto del senador Matías Sánchez, contra el comunismo. Y sin embargo, votó dos leyes que son armas de dos filos. La cuestión de la "asociación ilícita" y la "rebelión". Porque, más que para castigar a los casten y a los "cuartelazos", esas leyes se han hecho para combatir al comunismo. "Asociación ilícita" será el sindicato, la agrupación juvenil, el comité tal o cual contra la guerra o contra el fascismo. Y "rebelión" el hecho de que un hombre libre se pare en una esquina y diga: "Es necesario cambiar este régimen por otro más justo, más humano"... Para eso ha votado tales leyes, aumentando las penas, el Senado de la Nación.

Dos Sucesos

Lo falso: "Wintrop Rockefeller, hijo del multimillonario John Rockefeller, tra baja de aprendiz mecánico en una de las usinas de su padre. (De los diarios).
Lo real: "Beatrice Moore, hija del ex embajador norteamericano en Roma, Thomas Moore, millonario, ha sido condenada a varios meses de prisión, por hurto, delito que cometió al abandonar el hogar para ganarse la vida. Como obrera le fué tan mal que tuvo que recurrir a la delincuencia, para hacer frente a la miseria". (De los diarios).

La Liga de los Ateos

"Y aquí es otra vez importante de notar que el único país que parece estar recobrándose vigorosamente es Rusia, que ha arrojado con violencia y desprecio el Antiguo Testamento al canasto de los papeles viejos, y hasta, dentro de la intensidad de su reacción contra él, ha organizado a sus niños en una Liga de los Ateos, con los que les lleva inesperadamente a obedecer la invitación de Jesús de dirigirse hacia él, mientras nosotros organizamos nuestros hijos en Cuerpos de Adiestramiento de Oficiales; una confirmación muy notable de la observación hecha por el Obispo de Birmingham, de que el ateísmo científico se mueve hacia Cristo, mientras el Cristianismo oficial tira salvajemente en la dirección opuesta." BERNARD SHAW, "Las aventuras de la niña negra que buscaba a Dios."

Mentiras Criollas

El tratado de Londres no afecta nuestra soberanía, dijo el ministro de Relaciones Exteriores, señor Saavedra Lamas.

Una Opinión de Repetto

Nos han contado lo siguiente: En el año de 1915 el diputado Repetto informaba en el C.E. del Partido Socialista, de su actuación en la Conferencia Internacional que ese año se realizó en Suiza, y en la que se trató de buscar la manera de coordinar la acción de los partidos socialistas frente al problema de la guerra. Dijo Repetto, más o menos: "Se han dicho y se han propuesto en Zimerwald, las cosas más infantiles. Un delegado que representaba al partido social-democrático de Rusia, creo que de nombre Lenin, afirmó que "debíamos transformar esta guerra capitalista en insurrección civil de los trabajadores". No bien terminó de hacer semejante declaración un delegado del partido socialista italiano preguntó a Lenin si insistía en ese punto de vista. Como Lenin respondió afirmativamente el delegado italiano lo invitó a que intentara aplicar ese punto de vista en su propio país. Por cierto — terminaba su informe Repetto —, ese delegado Lenin se habrá cuidado de aceptar la oportuna invitación del delegado italiano."

Y qué oportunidad preciosa perdió Repetto de callarse la boca!

La Pena de Muerte

UN grupo de senadores ancianos — prestamistas, sordos, especuladores, yerbateros, petroleros, latifundistas, aliados del imperialismo yanqui o del inglés. — votaron la pena de muerte. Uno de ellos, creemos que el más sordo, citó el caso de Rusia, ignorando que allí se está en plena construcción del socialismo y que allí, la pena de muerte, se emplea para barrer el país de los últimos especuladores, defraudadores del pueblo y aliados de los imperialistas...

Dos Cosas Distintas

Una cosa es escribir para el pueblo y otra cosa es escribir para el populacho, rico o pobre — generalmente rico —. En nuestro medio, un caso típico es el de Martínez Zuviria, que escribe para el populacho y está considerado como una gloria oficial y es el director de la Biblioteca Nacional. Nuestra burguesía — como todas —, acoge a esos malos escritores, los protege. La burguesía de todas las partes del mundo es enemiga de todo lo vivo, lo humano, lo nuevo, lo fuerte, lo disolvente. Es enemiga en Inglaterra, de Lawrence y de Joyce. Y en Francia, de André Gide.

Mentiras Criollas

"Un mes de prisión, en Villa Devoto, por portación de armas."

Un Banquete

Denunciamos a los señores Leopoldo Melo, Soiza Reilly, Manuel Gálvez, Miguel A. Camino, Atilio Chiappori — pintoresca la mezcla, no? — Gustavo Martínez Zuviria, etc., por haber rodeado la mesa del banquete a Monseñor Napal, por un libro que es una demostración de incultura, de falsedad y de desconocimiento absoluto del socialismo y de lo que pasa en Rusia. Ninguno de los señores nombrados ha estado en Rusia. Ninguno de los señores nombrados sabe nada del socialismo y de lo que pasa en Rusia. Toda esta gente que "mira contra la historia", no interesa a Rusia, no interesa al comunismo. Lo terrible sería que Bernard Shaw, — que estuvo en Rusia y salió hablando bien —, se hubiera adherido a tal banquete... Pero Bernard Shaw está lejos, e ignora en absoluto la existencia de tales señores...

La Teoría de Darwin

"La teoría de Darwin, a pesar de las correcciones sugeridas por otros biólogos, es todavía de una importancia primordial; pero la resonancia que tuvo en el dominio de las ciencias sociales ya no está justificada. Marx había ya demostrado que el exceso de población no era un hecho inmutable sino un fenómeno transitorio. A cada sistema de producción determinado por las circunstancias históricas, corresponde un principio de población determinado por las mismas circunstancias. Las leyes abstractas que rigen la multiplicación de los seres, no conciernen más que a los animales y a las plantas. Las leyes de la historia natural no pueden, pues, transplantarse a las relaciones sociales. Sin embargo, el darwinismo ha sido siempre invocado como argumento en favor del sistema capitalista. Al admitir la necesidad natural del exceso de población, se podían justificar las desigualdades sociales por la ley inexorable de la lucha por la vida". EUGENE SCHREIBER, "Darwinismo y Ciencias Sociales."

Una Pildora

"Negar el hecho, en fin, es como negar la tormenta, cuando ésta nos sorprende, de noche, en la montaña, y cuando huimos desprovistos, ante su fuerza, su grandiosidad y ante nuestra pequeñez. Ridícula actitud la del hombre que afirmara, en tal circunstancia, tapándose los oídos para no oír el trueno, cerrando los ojos para no ver el rayo: "La tormenta no existe"... "Hacer el silencio sobre la actitud de un hombre como André Gide equivale a negar la tormenta cuando el rayo inmoviliza nuestra vida". Joaquín de Luna, en "La Nación". — Esta vez "La Nación" se ha tragado una pildora, y sin dorar.

"Los Medios Seres"

Asistimos al estreno de "Los medios seres" de Ramón Gómez de la Serna. Durante el transcurso de la representación esperamos que sucediera algo. Y no sucedió nada. Con excepción de algunas greguerías muy ingeniosas y otras con poca gracia, no ocurrió nada. Anotamos un hecho desagradable: Lola Membrives recitó bastante mal, a la manera antigua, dos hermosos y célebres poemas de García Lorca, pegados a la obra, sin tener nada que ver con la obra.

Nos quedamos con "Mi tía Carolina Coronado", la bella charla de Ramón en "Signo".

R. G. T.



JOHN REED

Carta a Nydia Lamarque

Moscú, 4 de Julio de 1933.

—Sociedad por las relaciones culturales entre la U.R.S.S. y el extranjero. —Sra. Nydia Lamarque, Buenos Aires.

La redacción de nuestra revista mensual "Las Noticias Soviéticas" que aparece simultáneamente en inglés y alemán y circula en los más grandes ambientes intelectuales de todos los países más importante del mundo se propone publicar en su próximo número de julio las opiniones y conceptos más eminentes de la ciencia, la literatura y el arte acerca de la Unión Soviética en oportunidad del próximo día de fiesta nacional en los URS que tendrá lugar el

seis de julio, día de la Promulgación de la Constitución soviética.

Es por eso que nos dirigimos a usted, querido colega, rogándole quiera responder a la pregunta siguiente:

"Cuál es para hoy y para el porvenir la importancia de la cultura edificada en U.R.S. en presencia del estado actual de la cultura general de los otros países del mundo?"

Le agradecemos de antemano que su respuesta llegara a nosotros antes del 20 de junio. Y mientras la esperamos, testimoniamos a usted nuestros más respetuosos y fraternales sentimientos.

La Redacción de "Les Nouvelles Soviétiques".

El Naufragio

"Pero diez siglos de continuidad cultural traen consigo, entre no pocas ventajas, el gran inconveniente de que el hombre se cree seguro, pierde la emoción del naufragio y su cultura se va cargando de obra parasitaria y linfática. Por esto tiene que sobrevenir alguna discontinuidad que renueve en el hombre la sensación de perdimiento, sustancia de su vida. Es preciso que fallen en torno de él todos los instrumentos flotadores, que no encuentre nada a que agarrarse. Entonces sus brazos volverán a agitarse salvadoramente." ORTEGA Y GASSET, "Carta a un alemán"

24 DE JUNIO ES LA FECHA

señalada

para que los jóvenes negros de Scottsboro
acusados de haber violado a dos prostitutas blancas
mueran electrocutados

Salvemos a los mártires de la lucha de clases
Salvemos a las mártires de la lucha de razas
Salgamos a la calle para pedir su libertad
Salgamos a la calle bajo los sabres de las dictaduras

Luchemos para salvarlos de las garras
de los linchadores yanquis
En un empuje brutal de creciente solidaridad

25 mil camaradas negros marchan
sobre Washington
Marchemos nosotros por lo pronto
sobre la embajada de Norte América

Movilicémonos
Contra la provocación capitalista
Salvando a los camaradas de Scottsboro
Salvando el gran antecedente revolucionario
de esta época.

Nosotros clase trabajadora Latino-americana
nativos de países colonizados por los Imperialistas
Nosotros revolucionarios de México
de América Central y Sud América

Nosotros víctimas de los Dictadores
de los Terratenientes
y de los Hacendados
de los Gamonales
y de los Fazendeiros

Protestamos Revolucionariamente
Porque levantarse por los crímenes
del Imperialismo

Es levantarse directamente
Contra Machado
Contra Calles
Contra Gomes
Contra Sánchez Cerro
Contra Alessandri
y
Contra Terra.



BLANCA LUZ BRUM (Foto de Siqueiros)

LO QUE QUEREMOS LOS PAISANOS DEL URUGUAY

No entendemos lo que es Plebiscito
Ni lo que es reforma, ni lo que es Colegiado
Gobierno de ricos lo mismo da
Blancos y Colorados son los mismos
¿Quiénes sino ellos, son nuestros patrones?

Nos estamos muriendo de hambre
en la campaña y en la ciudad
Queremos comer
Queremos curar la tuberculosis de nuestros hijos
la anemia y la sífilis de nuestros ranchos

Este es el país de las vacas
pero un poco de leche impura cuesta 12

Este es el país de la carne
pero un poco de pulpa vale 26

Este es el país del trigo
pero el pan vale 14

Este es el país de la lana
pero una camisa de algodón
vale un peso.

Queremos comer
Queremos las tierra
Queremos las vacas
Queremos las ovejas
Queremos el maíz
Queremos quitar las estancias
de manos de los pocos, porque los muchos se están muriendo de hambre
Queremos controlar la producción
Porque somos los productores

Queremos VIVIR
Queremos repartirnos las tierras
Y para eso haremos la Revolución
de obreros y campesinos.

Arte, Arte Puro

La encuesta de CONTRA se cierra con la opinión de Oliverio Giordano. Quiéramos dar a la encuesta un tono polémico, vivo, y no fué posible porque tanto elementos de la izquierda como de la derecha y del centro, se han guardado sus opiniones. El balance podrá ser favorable a unos y otros, pero el criterio de CONTRA es siempre el mismo: El arte, hoy, debe ser revolucionario, más que estético, políticamente. Mañana, deberá servir a la construcción del socialismo. Después, será el arte puro.

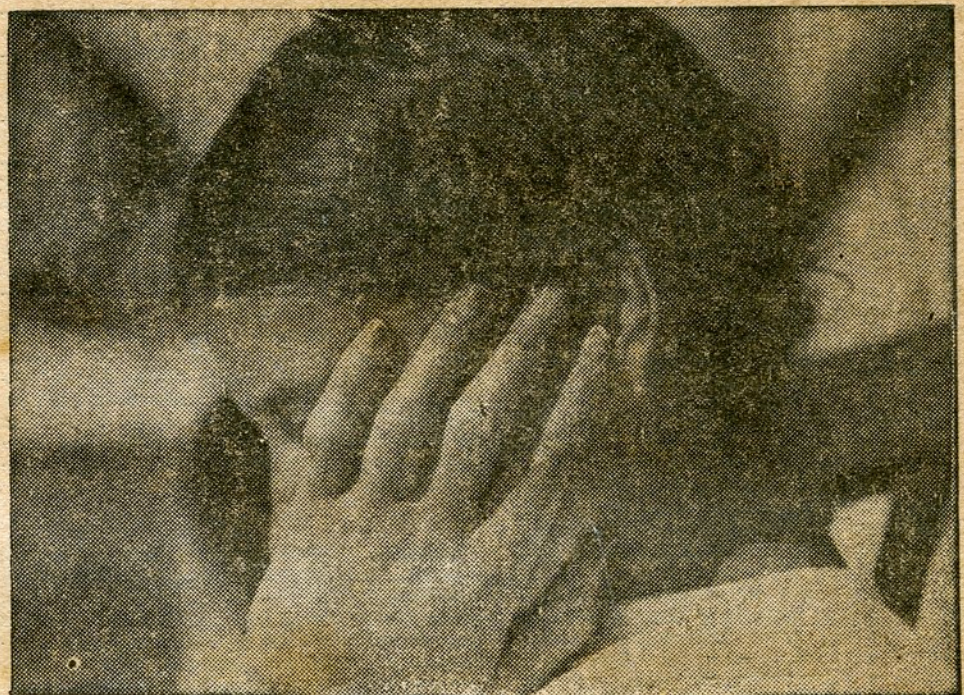
Hay artistas maravillosos, grandes poetas y pintores, que no sienten el llamado de la hora. Ellos serán sacrificados, muy a pesar nuestro, si es que su actitud, en la vida, siquiera, en la realidad cotidiana, no es una actitud anti-burguesa y revolucionaria.

dos, muy a pesar nuestro, si es que su actitud, en la vida, siquiera, en la realidad cotidiana, no es una actitud anti-burguesa y revolucionaria.

Dos Actitudes

El día en que John Reed, el primer americano que escribiera sobre la gran revolución rusa, el periodista de la barricada, era enterrado con todos los honores del proletariado, en la Plaza Roja, de Moscú, su nombre era borrado de la lista de ex alumnos de la Universidad de Harvard...

BLANCA LUZ BRUM



BLANCA LUZ (Foto de Siqueiros)

Teatro de Arte Proletario

cree en su deber, declarar lo siguiente: que, como su título lo indica, se propone divulgar la cultura artística entre las masas trabajadoras, poniéndose a su servicio. Que, aunque no aparece el nombre de nadie en este programa, no es una entidad anónima que rehuya la responsabilidad de sus actos. Que, por el contrario, es una agrupación normalmente constituida sobre la base de una igualdad completa (que aspira a realizar una labor de conjunto, en la cual predomine el nombre colectivo de la institución y no el nombre particular de todos aquellos que la integran. Dado que tan importante es el electricista como el director escénico, cada uno en su respectiva especialidad, en la realización del espectáculo, se ha eliminado deliberadamente la mención individual, a fin de desterrar toda jerarquía en el convencimiento de que la unidad de la obra, interesa por encima de la unidad de sus componentes.

CONTRA es un periódico de izquierda, que admite la polémica. Conteste sus artículos. Discuta. Colabore...

A propósito de un "Cahier de Revendications"

Revoluciones y Revolución

Se trata de un "Cahier de Revendications" aparecido en la "Nouvelle Revue Française", revista mensual de literatura y de crítica (su número de Diciembre de 1932). Un buen documento sobre el estado de las letras en Francia. Hasta ahora los que escribían (era su oficio) hacían obras. Ahora no hay más que una cosa, la Revolución. Se la siente venir, se la comprende o no, se esté con ella o contra ella. No hablo de los cadáveres ambulantes. Todo lo que respira siente venir el huracán más formidable de la historia. Ineluctable. Por consiguiente todo lo que no es absolutamente esencial no interesa más. Se ha dejado de jugar.

El compilador de este "Cahier de Revendications" quiere hacernos creer que ciertos grupos que él nos presenta pueden revelarnos... posiblemente... en su diversidad... las "primeras líneas de fuerza de una nueva revolución francesa..." y agrega a toda prisa... "su anticapitalismo no es el de la Tercera Internacional..." He aquí. Esto era lo más urgente. ¿Es necesaria una revolución? Hagamos rápidamente la nuestra de miedo que otros hagan la suya... ¿Qué decís vosotros? ¿Proletariado internacional? ¿Su lucha de clase?... Nosotros hemos superado todo eso... (Marx es superado, Stalin, todo, ellos han superado todo, lo han pasado, incansable leit-motiv.) ¿Una prueba? Entre los once testimonios que hay aquí dos son de comunistas auténticos (Lefebvre y Nizan); ellos han sido incluidos en nuestra síntesis, ya lo veis...

Yo no sé entre quienes tendrá curso esta perfidia. Es pueril. En realidad sus once puntos de vista se reducen a uno solo. Los comunistas, en efecto, no tienen nada de común con ellos. Cuerpos extraños, desde luego inasimilables a su "Revolución Francesa" no harán la revolución francesa; los proletarios no tienen patria, harán una revolución de clase. Entre los "once", los titubeantes escriben para tratar de no tomar todavía una posición, lo que no agrega nada al asunto. Quedan, en fin, en grupos dispares, confusos y solos, aquellos de quienes aprendo aquí los nombres: "Combat", "Esprit", "Plans", "Reaction", etc. (Saboread por adelantado la Revolución del grupo "Reaction"), y hay, todavía, otros diez o más, anónimos o no. Estos grupos se llaman a sí mismos — si yo comprendo bien — en conjunto o separadamente la Tercera Fuerza, porque ella pretende ser una síntesis. Yo demostraré aquí que cuando una cáscara de huevo INTACTA quiere probarme que ha dado nacimiento a un pollo, es que ella miente.

* * *

Por todas partes, alrededor de nosotros en nosotros, anda esto: los hombres no saben si vivirán o si serán conducidos a exterminarse. Sobre su planeta conquistado, apto para producir todo en increíble abundancia, millones de hombres gritan su derecho a la vida y se lo rehusan a la vez, en tanto que la tierra está pronta para concedérselo por nada.

Yo sé muy bien — y es esto que me ocupa — que no se trata solamente de esos centenares de millones de estómagos que piden llenarse cada día. Cada hombre verdaderamente conciente, si debiera escoger, preferiría morir de hambre en la plenitud de sus facultades sacrificadas en un acto, uno solo, pero en el que todo su ser se enderezará hasta romperse, antes que ser un estómago que digiere. Si, si la naturaleza hubiera creado este ser nada más que para empujarlo a pagar con su exterminio la percepción de lo universal, preferiría la vida sería un fracaso. Pero esta alternativa, entre lo material y lo espiritual, debe, en definitiva, ser propuesta al hambre? No. En la base misma del materialismo dialéctico hay una afirmación vehemente de la unidad del hombre integral cuerpo, corazón y espíritu, y la sociedad. Antagonismos entre la materia y el espíritu, entre la masa y el individuo: su análisis, filosófico e histórico, ha conducido a Marx a establecer que su origen es una lucha de clases, es decir un antagonismo entre grupos humanos que ocupan, uno con respecto al otro, determinadas posiciones en la producción. Ningún buen resultado será posible mientras el mal no sea desarraigado por el advenimiento violento al poder político de las capas profundas de la masa. Las capas sociales habrán sido trabajadas hasta lo más profundo de su suelo. Sólo entonces será posible una sociedad sin clases, sin diferenciaciones, por consiguiente, un sub-especies, sub-humanas, debidas a sus posiciones diversas en sus relaciones de producción. De allí resultará, por primera vez en la historia, la posibilidad, a los hombres en general y al hombre en particular, de desarrollarse

plena e integralmente. Esta tarea revolucionaria no consiste en la destrucción de uno de los términos del antagonismo — la persona su genio, su universalidad, su irradiación — en beneficio del otro término — la masa, la materia — como se ha dicho. Tal cosa es falsa. Los defensores de la PERSONA y de lo ESPIRITUAL en general, estos señores de la Nouvelle Revue Française en particular — puesto que es de ellos de quienes me ocupo — flanqueados de su "tercera fuerza", llamada nacional, internacional o divina, mienten todos descaradamente. Mienten y sufren y mantienen el sufrimiento del mundo, lo que es peor. Su sufrimiento es real, es el de una pesadilla. Es posible que su mentira sea inconsciente, estoy persuadido que lo es.

A A N D R E E

esto los disculparía. La única Revolución verdadera, la del Proletariado victorioso en su guerra de clase, guerra que bien pronto envolverá al asunto, es, ha sido desde el primer día, la afirmación del desarrollo integral de la personalidad humana. Todos estos Señores sólo hablan del marxismo para decir que lo han superado, que han ido más lejos que nosotros. Teme que al saltar tan lejos no tengan donde caer. Harían mejor en detenerse nada más que un instante en su carrera, aunque sea para saber por qué es que corren.

* * *

Marx: "...la antigua sociedad burguesa, con sus clases y sus antagonismos de clase, será substituída por una asociación en que el libre desarrollo de cada uno será la condición del libre desarrollo de todos". ¿Qué respondéis a esto? Que el marxismo es traicionado por los marxistas, traicionado por la masa que vosotros habéis proletariado, ensuciado, embrutecido en vuestras cárceles; traicionado por esos millones de vientres vacíos, de caras demacradas, de manos hechas pedazos; traicionado por los desocupados que vosotros hacéis asesinar por vuestras policías y vuestros tribunales. No digáis que no se trata aquí de vosotros sino de los burgueses. ¿Vosotros contra los burgueses? Pero si vosotros estáis también contra nosotros es que nuestros enemigos se han multiplicado, he aquí todo. Vosotros estáis contra aquellos que antes de reventar debían abandonar hasta su apariencia humana; y estáis contra ellos bajo el pretexto de que ellos no hacen la revolución para salvar el ESPÍRITU. Es que ellos no tienen nada que salvar. Ellos son los pobres de pan y también los pobres de Espíritu. Vosotros, élites de carnaval, si no pensáis defender el Espíritu ¿qué tendrías para defender? Textos que no os pertenecen, a pesar de lo que vosotros decís (ahí vuestra sed de poseer) os han condenado de antemano. En nombre de este "espíritu" impostor y su "libertad", nos gritáis: "¿pero dónde está esa libertad que invocáis? Nosotros respondemos: "la liberación del espíritu es la liberación de la masa; mientras haya un solo oprimido el espíritu, en su totalidad, estará con él; a vuestro "Espíritu" que tiene necesidad de nuestra esclavitud, nosotros lo asesinaremos; vuestro "Espíritu" es la vergüenza de la humanidad".

* * *

Vuestro "Espíritu" es la expresión de nuestra mutilación, por consiguiente también de la vuestra. ¿No lo creéis? ¡Admirable combate dialéctico! Estáis por la primacía de lo espiritual, en consecuencia por las fuerzas que se han encarnizado siempre, en vano, en hundir nuestras sociedades en el infierno de las termitas. Nosotros estamos por el materialismo dialéctico, somos los únicos en querer liberar al hombre de esa pesadilla.

Las termitas poseen un polimorfismo que mutila cada individuo según las necesidades de la producción, de tal manera que cada uno, obrero, soldado, productor, ocupa en relación con la producción un lugar determinado en una fase fisiológica, inmutable para él y de la que él no podrá jamás evadirse. Esta sociedad excremental ha resuelto el problema del vientre de una manera definitiva, clavando los individuos, formados en castas rígidas, en la rueda sin fin del trabajo.

Cuando M. Pie papa de su oficio, proclama que su Dios ha creado las clases sociales que uno no debe y que no puede, por otra parte, romper, su Dios no es otro que el de las termitas. M. Pie no puede mutilar los hombres nada más que psicológicamente, lo que es siempre irremediable. Si él pudiera mutilar cada feto humano a la manera de las termitas, clavarlo en su casta, su Dios por fin triunfante habría al fin puesto orden en la sociedad matando lo humano. La gran tradición metafísica

hindú repartió sus hombres en cuatro castas, cada una de las cuales posee su DHARMA del que no puede salir. Si, toda, la metafísica es la fuerza oscura de las termitas. Todas las sociedades y las instituciones jerarquizadas, todas las religiones, son termitas. Aquel que ocupa un "rango", sea cual sea su importancia, rey, papa o dictador, no puede ser más que un termita.

La sociedad de las termitas no es dialéctica, la nuestra lo es. Las termitas están definitivamente vencidas por la colaboración de las clases que clava a cada uno en su lugar con relación a la producción, las sociedades humanas están al contrario en movimiento; este movimiento es la lucha de clases. Es la dialéctica social. La termita está de-

finitivamente sometida al alma grupo de su Estado corporativo fascista; el hombre en el verdadero sentido de la palabra lleva en él su rebeldía, invencible. Esta es la dialéctica individual. La lucha de clases ha conquistado la tierra y la victoria del proletariado, liberando al hombre del trabajo y por consiguiente de los estigmas de las relaciones de producción, significará, también, el fin de todas las rebeldías individuales, el nacimiento de lo universal humano.

* * *

¡Liberar al hombre del trabajo! Vosotros preferís que apóstoles del género Gandhi y Cia. nos vuelvan a la época pre maquinista, vosotros queréis rehundirnos en el artesanado medieval en que esta liberación era imposible. Y aquellos de entre vosotros que gritan "máquina" haciendo los modernos, si comprendieran esta liberación, estarían buenamente con Stalin y con nosotros, contra el resto del mundo. No hay dos dencia estallante, que vosotros no veis, soluciones. Hay una sola, de una evidencia que no veréis jamás, ni vosotros ni vuestros técnicos: la de los Soviets. Ella es "negada" — decís — por la crisis americana de la producción. Es vuestro gran argumento. Tenéis el don de dar vuelta las cosas sin penetrar en ellas. El proletariado victorioso en la U. R. S. S. ha confiscado los medios privados de producción en beneficio de la colectividad, mientras que el americanismo está basado sobre la imposibilidad de liberar el trabajo o aún de imaginar esa liberación; tal cosa acelera la lucha de clases hasta la catástrofe. La dialéctica social hace que ningún maharadjá, ni el papa, ni Henry Ford, ni los inventores de las corporaciones fascistas, hayan todavía encontrado el medio de impedir a los proletarios la creación a cada instante del día y de la noche, de su contrario, el capital, ni a los capitalistas la creación sin interrupciones del proletariado. Cada fuerza engendra su contrario, que la destruye. No puede existir anticapitalismo fuera de este conflicto biológico del capital. El único anticapitalismo de hecho es su opuesto dialéctico, el proletariado. ¿Vuestro anticapitalismo? Habláis de un proceso de desarrollo interior, que sería exterior a su objeto. No es más que un sueño de metafísicos termitas. Vosotros colocáis con obstinación la esencia del mundo fuera y por encima de él.

* * *

No se trata solamente de estar a favor o en contra de un sistema económico, no se trata de profesar con un aire superior que capitalismo y comunismo son idénticos para vosotros que planeáis tan alto. Se trata de no oponer al movimiento dialéctico social la detención estática del individuo termita. Ahora bien, vosotros termináis siempre por confesar que vuestro cristianismo os posee a pesar de vosotros, o que vuestra personalidad es un conflicto permanente y que se quiere insoluble, o que lo eterno en vosotros se opone a vosotros mismos; abreviando para traducir en términos claros vuestras jergas innumerables que sois la presa de vuestro inconsciente. Vuestro ser interior es una contradicción, un conflicto dialéctico universal (que en vuestro sueño llamáis Verbo) y he aquí que estáis sentados en ese yo como la termita en su cuerpo predestinado. Cada uno de vuestros pensamientos emana de vuestro centro individual de conciencia que sin cesar vuelve a encontrarse frente a sí mismo, encerrado en su cáscara estática, que querría huir y no puede hacerlo, que se atraviesa en todo este conflicto y pretende ya ser impotente para resolverse, y esto a fin de salvaguardarse, o bien resolverse salvaguardándose. Dos absurdos: la cáscara de huevo que quiere engendrar el pollo sin romperse, y aquí lo

que sois vosotros, vosotros, vuestro "yo", y vuestra tercera fuerza que se cree síntesis. Vosotros confundís el sentimiento que tenéis de estar presentes en vosotros mismos, ese aislamiento que es una cáscara, y la personalidad real que es el empuje dialéctico de la vida interior la manera individual con que debemos romper nuestra cáscara y nacer muriendo en nosotros mismos.

Contra esta evidencia interior que profesáis poseer, levantáis vuestros andamiajes teológicos. "En verdad, en verdad os digo, si el grano de trigo que ha caído en tierra no muere, permanece solo; pero si muere dará frutos. El que ama su vida la perderá y el que desdena su vida en este mundo la conservará para la vida eterna..." Esta es la verdad dialéctica del yo. El yo debe morir. Debe hundirse en la tierra y morir. Esto es materialista, la tierra concreta, palpable. El yo que ama su vida morirá de esterilidad. El que la desdena morirá de fecundidad, de riqueza. Hay dos muertes para elegir, dos muertes individuales, totales, irremisibles, absolutas: permanecer presente en uno mismo, cáscara esterilizada, intacta, muerte calcificada; o perder la conciencia de uno mismo por expansión vital. Creer que uno se encontrará conciente de uno mismo, presente en uno mismo, que uno se encontrará, uno, en una vida sublimada, es teología, es ser, precisamente, el grano estéril que muere de muerte porque ha creído poder lograr su salud personal. Ninguna sublimación es admisible aquí. Si el grano imagina poder refugiarse en una conciencia divinizada de sí mismo, es porque sueña poder perdurar. Inventa para esto un Dios personal o un Yo cósmico, ampliaciones gigantescas de la conciencia individual, de eso mismo que debe morir. Ninguna transferencia de la conciencia individual es lícita. Es uno mismo que debe morir. Totalmente. Sin refugio. La savia vital no acepta bajo ninguna forma la supervivencia de este grano particular, de este grano personal. La fábula de vuestro grano, Dios, que quiere hacerse más grande que el mundo, es burlesca. Por pervivencia llamáis a la dialéctica universal Verbo conciente de sí mismo. Interpretáis el texto de este modo: "aquel que desdena la vida en este mundo (terrestre) la conservará para (el mismo en) la vida eterna". Mentira. Traición de vuestra muerte dialéctica necesaria. Por lo menos sed lógicos: desapareced y dejadnos la tierra. A nosotros nos basta. Desapareced o comprended esto: "aquel que desdena su vida en este mundo (la suya, ésta la del yo) la conservará para (darla toda entera a) la vida (impersonal, que, ella sí, es) eterna".

El yo se opone a lo universal tanto como se arraiga en su conciencia individual. Esta conciencia es la resistencia a la vida dialéctica. Está hecha, pues, de todo lo que se opone a la liberación común de la masa y de la persona. Oposición estática: ese polo es la detención del individuo en una caparazón de seguridad.

El precio que es necesario pagar por esa seguridad es la muerte por esterilización. Reconozco ese polo: es esa misma fuerza de inercia que ha tendido siempre a detener la evolución de las especies en la seguridad de los individuos adaptados a sus funciones especializadas. Si, el "Espíritu" identificado con la conciencia del yo es exactamente de la misma naturaleza que la fuerza que mutila cada termita, para su seguridad, en un mundo jerarquizado. El "Espíritu", con los sentimientos sublimes que os inspira, no es más que la prolongación evolucionada, psicológica, de esta fuerza vencida por nosotros, los portadores de la Duda triunfante y de las guerras civiles. Idos, nosotros nos encargamos de cumplir vuestras Escrituras.

No aplaquemos el conflicto. Prolonguémoslo hasta su cumplimiento, hasta el alumbramiento que la Tierra exige de nosotros; lo Humano universal. En este nacimiento de lo Humano consiste la Revolución de la dialéctica materialista. Nada hay por encima de ella. Para el proletariado, cuya misión histórica consiste en realizar ese nacimiento, el materialismo dialéctico es a la vez, en nosotros, el proceso vital de la naturaleza entera y fuera de nosotros el instrumento indispensable para entrar como creadores en ese proceso. Es la conjunción en nosotros del comienzo y del fin, del medio y del objeto, de lo universal y de lo individual, y es la vida misma, total y magnífica, que no tiene comienzo ni fin, ni medio ni objeto, que no es universal ni individual, que es, en nosotros, el presente en acción, sin pasado ni futuro objetivo, lúcido.

(De "Documents 23", número de Abril, traducción de Córdoba tlurburu).

El Hijo Increado

P O R A M P A R O M O M

Yo tendría mucho que llorar.
Pero mis lágrimas se escurrieron por mis fibras
Y han vuelto al fondo de la tierra.
No tengo un hijo.
Mi vientre es chato y vacío,
Savia estancada que no transmitiré.
Ella se escurrirá como mis lágrimas
para volver al fondo de la tierra.



Un día, una mujer gritaba.
Y sus gritos trepaban los edificios
Y sus gritos llegaban hasta mi estéril soledad.
Hijo, hijo, hijo.
Ese grito que nació en el fondo de la tierra,
ese grito inmenso y abierto,
entraba y se expandía en el vientre cansada
para brotar por la garganta enrojecida.
Mis gritos son subterráneos
y estremecen profundidades.



Estoy aquí parada sobre la tierra.
Aquí, en uno de los mundos.
Puedo mirar el ciclo, las estrellas,
Confundirme en la claridad luminosa
de los días
y penetrar en la oscura sombra
de las noches.
Miro por todas partes.
Pero, no tengo un hijo
Y sin embargo mis manos están llenas de juguetes,
llenas de soldados, de generales y cañones.
Todos de plomo.
Tal como deben ser los generales,
los soldados y los cañones.
Todos de plomo.
Y tengo para mi hijo estampas de santos,
estampas que recorto de diarios y revistas,
estampas de los verdaderos santos,
estampas de hombres santos
que luchan, que soportan, que se sacrifican
para la gran idea.
Y también tengo reyes y condes y marqueses
con cabeza de estopa
con el cuerpo vacío
y con grandes coronas que siempre se les caen.
Y cuentos, cuentos nuevos.
Cuentos para la nueva vida
que tendría que vivir.
Pero, no tengo un hijo.



Mis gritos subterráneos y mis lágrimas
caen al fondo de la tierra.



Y estoy aquí parada sobre la superficie.
Parada, es decir, de pie sobre mi misma
Deteniendo en mi vientre chato y vacío
la ola de vida
la ola de sangre
la ola de fuerza
la ola imperiosa.



Mis sueños van más allá de lo que palpo,
Mi corazón anda ligero y despacio.
Y mi conciencia está en la hora del mundo.
Hay que apurarse para que todo reviente,
Y luego para que todo quede en paz.
Pero, sucede que yo no tengo un hijo.



MEJICO (Foto de Sergio Eisenstein)

Cantado para el poeta muerto

H E C T O R M. I R U S T A

Hoy, ya disgregado, será más definitivo tu reposo.
Tal vez preferas, cundir en el viento, distribuirte en el espacio
y después aquietarte en aventada ceniza sobre los campos.
Para tí hubiera preferido la muerte antigua, en la tierra desnuda.
Te conocí una vez, casi la medianoche, después de mucho frecuentarte.
Nos encontramos en un cruce de calles y me tomaste del brazo, amistoso
como un niño.
Debías sufrir ruda la soledad pues me ofreciste tu compañía ilimitada
para el resto de la vida.
Hablabas de que los hombres debían unirse y ayudarse y de que la intelli-
gencia estaba demasiado sola.
Ese día comencé a ser realmente tu amigo.
Estabas hecho de una divergencia de matices, por eso te sentías rencoroso
hasta contigo mismo.
En tu palabra lenta, como recordada, se entreveía un ancho espacio, una
llanura imprecisable entre tu pensamiento y tu voz.
En ese espacio se agolpaban neblinas.
Tu soledad vivía entumecida.
Sin embargo, no se en qué lugar de tu existencia había un sobreexistente
de la infancia.
Y de pronto te volvías hermético porque una espiral sonora partía de tu
frente a lo infinito.
Sé que no sentías el suelo firme bajo tus pies y necesitabas olvidarte
para vivir tu realidad.
Sé además que fuéste mi amigo profundo y verdadero.
Sin embargo un cambio de ideas pudo separarnos.
Estaba yo en la elaboración difícil, meditada, de tus poemas; estabas tú
en la naturalidad casi improvisada de los míos.
Por eso hay un girón de muerte que el tiempo desgarró de mi vida.
Y tu muerte tuvo para mí algo de sangre.
Nunca pensé que habías de morir, sino mi amistad hubiera tenido la for-
taleza que no tuvo, la convicción dramática de que el tiempo transcurre y
nos separa.
Estabas solo por sobre todos los afectos; sobre el amor y la amistad
estabas solo.
Perdida tu gravitación caías en el espacio y el tiempo,
Caes aún, desmenuzándote, en tu caja de muerte.
Siento ahora la desesperanza de pensar que ni el cariño, ni la inteligencia,
salvan la soledad del hombre.
Y que, como no es perdurable la vida,
ni nuestras obras, ni la amistad, ni el amor, son perdurables en la vida
del hombre.

LA PASIÓN REVOLUCIONARIA EN MARX

Los filisteos, Sombart, Tugan - Baranovsky, Nicolay (1), entre otros, metamorfosean a Marx, en un seco dogmático cuyo monstruoso intelectualismo, ahoga a la afectividad. Nadie más distante que Marx de la insensibilidad ya que sostuvo que el amor a los hombres, era una de las fuentes del comunismo, pero le desagradaba sumamente las expansiones banales. Con "amor al prójimo" remachaba el yugo secular, en lo que, no toman la menor parte los "tiernos" filisteos. Marx atribuía, el fracaso de la Comuna a su "buen corazón".

Los poderosos ataques que llevaba a radicales y pseudo socialistas, tendían a alejar partidarios inseguros, o perjudiciales a la clase obrera. Debajo de las sentimentales efusiones, de utopistas y sedicentes socialistas; desnudaba el podrido fruto burgués. Los utopistas, constructores de sistemas sociales, eludían la política, contando despertar la "bondad" de los poseedores, mendigándoles reformas; socialismo de la buena voluntad, que motivaba la indignación o la burla de Marx; quien consideraba quimera realizar el socialismo sin la revolución, demostrando que la fuerza material, sólo puede ser la destruida por la fuerza material. Al propugnar teórica y prácticamente, la violencia, y reconocer el carácter irreconciliable de la lucha de clase, Marx, enemistóse mortalmente con la burguesía.

Dotado de enorme pasión, acogió, una ascética vida de tormentos; pues al decir de Mehring su existencia, fué la zozobranza e incierta del proletariado moderno.

La pasión es un componente esencia del genio, carente de tal elemento poco penetra en el corazón y cerebro del impulsario; provisto del motor emoción-pueblo. El fervor revolucionario se apoderó absorbiendo de Marx; y le mantuvo inhiesto en el rigor de los embates. Pasión reflexiva porque, Marx, hondamente compadecido de las tinajas de las masas proletarias arribó al comunismo, mediante investigaciones originales de economía, filosofía e historia.

Extraordinariamente afectivo, todo lo quería ardentemente; una de sus sentencias predilectas era, "nada humano me es ajeno".

Desde la adolescencia manifiesta vehemencia, inquietando al progenitor, sus despreciosas preocupaciones por las exigencias del ambiente social. En la juventud exhibe, sed insaciable de saber, y en una poesía alentaba la esperanza de asimilar totalmente las ciencias y las artes. Ya entonces, expresaba y lo repetía, en el curso de azarosa tarea, que no era, lo suficiente bucy para dar "la espalda a los dolores de la humanidad" cuyos grandes problemas le preocupaban, y colocaban por encima de su persona. En los versos juveniles, aprueba su "desdicha sino", y emite la idea que, "no podía permanecer tranquilo, cuando todo lo llamaba a la lucha", y "osadamente" sin tregua ni reposo queremos avanzar, "no suframos pasivamente el yugo ignominioso", "el anhelo, la pasión y la acción son nuestros". Posteriormente, no desmintió, su soberbio desafío a los dioses; y sacrificó bienestar y salud, al norte de sus afanes, la emancipación proletaria.

Por eso, su suerte, tuvo frecuentemente contornos trágicos; padeció miserias espantables e inimaginables. Residió años, en misera vivienda y barrio malo; en tal estrechez, que los hijos morían sin cuna ni ataúd, él mismo contrajo dolencias graves que no le permitieron dar cima a la obra. ¡Qué tortura para un hombre de tan profunda sensibilidad, las enfermedades y sufrimientos de los hijos, él que adoraba a los niños! En ocasión estremosa, desesperado, declaró que lo mejor que le podía ocurrir era que lo arrojaran a la calle a la intemperie. Confeccionando el folleto del proceso de Colonia, permaneció encerrado, escaso de ropas. No dispuso monedas para franquear la "Crítica de la Economía Política"; frecuentemente, el "vil met", le impidió conseguir papel de escribir y periódicos. Disputas inacabables con acreedores apremiantes, embargos y empeños, lo amargaban, y así cotidianamente durante largos años, lo acosaba el problema del alimento, no obstante los "famosos millones" de la Internacional. Marx, negábase a aceptar cotizaciones de las asociaciones obreras, o a negociar, amenguando en la literatura, convicciones; opinando: "yo necesito navegar hacia mi meta derechamente, y no consentiré que la sociedad burguesa me convierta en una máquina de hacer dinero". Le reconfortaba en medio de la penuria personal las amplias perspectivas históricas, en medio del desastre no flaqueaba la fe en el futuro, y conservaba el buen humor. Marx, no quiso vestir la casaca como Goethe o Hegel, y la sociedad le redituó, en suplicios, su valor. La sociedad habitualmente hostil al genio, más lo fué con un genio revolucionario. A pesar de la propia triste situa-

ción, exprimiase el cerebro para servir y colocar a Waldemeyer, y a otros camaradas, igualmente capacitados y revolucionarios. Es humano que, agobiado por crueles preocupaciones y terriblemente afligido por el destino de familiares, en determinada oportunidad se lamentara, y dijera: "medio siglo de trabajo y siempre pobre", y no deseara al peor enemigo que patealara en el lodatal en que estaba hundido. Aquellos martirios forzosamente herían en algunas circunstancias, inteligencia y laboriosidad. Mucho lo alentó la fraternidad con Engels, maravilla de afinidad espiritual y el pensamiento de que juntos harían: "algo que merezca la pena en este mundo". Pero la teoría del materialismo histórico, quedó sin desarrollar; y "El Capital" escrito en las líneas fundamentales, no lo desenvolvió íntegramente. En el infortunio y en el peligro forjó un carácter duro y heroico.

Marx vigorizaba el ánimo, atisbando signos premonitores, particularmente, previendo crisis. Al estallar la crisis de Inglaterra olvida penas. La crisis norteamericana le perjudicaba directamente los menguados honorarios periodísticos, jornal de obrero; pero el panorama del renacimiento del movimiento revolucionario, sumióle en inmenso júbilo.

Asegura Marx, y nadie más autorizado, que el proletariado, "necesita mucho más de su intrepidez, de su sentimiento de propia estimación, de su orgullo y de su boca"; de ahí que le disgustaran las "Canciones del pobre" de Carlos Beck; porque cantaban la cobardez miserla pejuño burguesa y no al "proletariado orgulloso de sí mismo que se yergue, revolucionario y retador". Marx concebía la felicidad, en la lucha; su concepción de la desdicha, la compendia; la sumisión; le repugnaban la adulación y el servilismo privada, públicamente. Un proletariado dócil, envilecido y subyugado mentalmente, es incapaz de luchar por su liberación. El comunismo florece en climas de alta dignidad e idealismo (2). Profesaba gran admiración a Espartaco, representante del proletariado de la antigüedad, símbolo del rebelde indomable. Atrás también Képler, héroe de la ciencia, quien en el terreno de los "principios", negóse a hacer concesiones a los "poderes reinantes", adoptando la pobreza por compañera.

Desde los primeros momentos de actividad, forma en el movimiento revolucionario de la época. En visperas del 48 cristaliza la doctrina y milita como comunista. Sus pujantes e intencionadas crónicas suscitaban temor, la censura lo fastidiaba, lo cual le arrancó la exclamación, de que no era "nada agradable luchar con afilares, en vez de luchar con mazas". En la "Nueva Gaceta del Rijn", lanzó proclamas fervorosas en favor de la revolución, atacando la falta de arrojo y estimulando a las masas a responder a la violencia con la violencia. En el curso de la desenfrenada reacción, polemizaba denodadamente, y urgía a la burguesía a ser revolucionaria, frente al absolutismo y el feudalismo; etapa burguesa indispensable para que el proletariado a su tiempo derribara a la burguesía. En el número, desafiaba la doblez gubernamental y auguraba: "cuando nos llegue el turno no nos moletemos en disimular ni disfrazar nuestro terrorismo".

En 1850 con Engels, con la pequeña burguesía triunfante con la ayuda del proletariado, haría la sociedad más cómoda a su clase y hasta cierto punto a los mismos trabajadores, pero el proletariado no debía satisfacerse, hasta conquistar el poder; y aconsejaban a los trabajadores, no engancharse al carro de la democracia burguesa. Aunque, en general el marxismo, no renuncia a ninguna propaganda revolucionaria, ambos despreciaban la excesiva confianza en el parlamentarismo, denominándola: "cretinismo parlamentario". También fustigaban al anarquismo por inhabilidad en usar la "pocilga parlamentaria", cuando las circunstancias no son revolucionarias. No creían en las reformas pacíficas, por vía legal; según ellos, la revolución aceleraba el proceso histórico; o como asentó Marx, las revoluciones son las "locomotoras de la historia", la violencia constituye un factor material; la partera de toda vieja sociedad; la misma idea dominada por las masas, trocése en caudaloso manantial de energía.

En la revolución Marx, no admitía más que pro o contra; indignaban los hinchados lugares comunes de la retórica liberal: "justicia", "humanidad", "libertad", "derecho"; que a nada conducen. Detestaba a los desertores y pusilánimes. Su austeridad acentuaba a oportunistas medradores y dilectos;

no los perdonaba y les aplicaba adjetivos, sintiéndose orgulloso de la antipatía y rencor de los desleales a la causa proletaria. Sus ojos chispeaban, motejando a algunos de "burgués", resumen de lo hipócrita, mezquino y sórdido. Al revés, simpatizaban con él, los revolucionarios auténticos. Gran parte de la inquina que abrigaba respecto a Lassalle, lo aclaró el exagerado apego de éste al estado y al nacionalismo imperantes.

Expuso en las Revelaciones del proceso de los comunistas de Colonia, que: "en momento de crisis, el perder la cabeza equivale a delinquir contra el partido y este delito reclama pública expiación". La derrota no lo abatía, en lugar de desalentarlo, obtenía nuevas fuerzas y proseguía tesoneramente el combate sin tregua por la victoria final.

Marx, apenas esbozó el capitalismo, poder del genio, establece el trayecto a recorrer, y proféticamente avizora el porvenir.

En la juventud, especialmente, consideraba posible redimir al asalariado a plazo cercano; anhelaba precipitar el proceso histórico; cohercerlo a seguir marcha más rápida; pero él mismo evidenciaba luego los errores, y deducía la táctica correspondiente. Asimismo, en 1850 disminuida la pujanza revolucionaria, opóse terminantemente a cualquier intento de sublevación; argumento, apoyado en la realidad, la necesidad de la madurez, de las condiciones materiales y del proletariado. En 1850, aseveró Marx por primera vez en "La lucha de clases en Francia en 1848", que la lucha de clases, arma principal de la clase obrera, deriva en la dictadura del proletariado. Veía en la revolución un problema a resolver y consecuente con sus publicaciones sobre el proletariado y la gran industria la observaba acercarse a pasos agigantados. Meditaba, acelerar estratégicamente los acontecimientos revolucionarios; aprovechando los antagonismos nacionales. Sustentó a los polacos e irlandeses, contra los respectivos opresores nacionales manteniendo la tesis de que el proletariado europeo, usando esa palanca derribaría el poder mundial de Inglaterra y Rusia, fortalezas de la contrarrevolución. Afirmaba, que la derrota de Rusia en la guerra contra Turquía, apresuraría la revolución social; premisa agitadora disfrazada únicamente por la socialdemocracia en beneficio de los gobiernos imperialistas. Preconizaba, idénticamente, penetrar los misterios de la diplomacia, para parar sus jugadas. Marx, tachado a menudo de revolucionario romántico y de soñador, insistía en que: "la insurrección armada como la guerra es un arte"; y plasmó basado en las experiencias de las revoluciones europeas, las inmortales reglas de la insurrección; sintetizándolas, en las famosas palabras de Dantón: "audacia, audacia, audacia".

Consecuente con la orientación revolucionaria, negó primitivamente a las Trade Union el derecho de crear un Consejo Federal, en el seno de la Internacional alegando su ausencia de espíritu de generalización y de pasión revolucionaria; sin las cuales serían juguetes de los parlamentarios radicales. Por intermedio del Consejo General, trataba de infundirle la pasión y el espíritu requeridos. En dicho Consejo defendía la presencia de los secuaces del sectario O'Brien, porque sus cualidades revolucionarias contrapesaban a las rutinarias tradeunionistas. En más de una ocasión, enfrentándose con los laboristas demostró la política conciliadora, estigmatizándolos de vendidos y de traidores; ya que, la política oportunista posponía los intereses permanentes del proletariado, a ventajas inmediatas y episódicas. La visión certera de Marx, la confirmaron hechos posteriores, los ingleses se acobardaron de la atmósfera levantada por el capitalismo alrededor de la Comuna, y contribuyeron a la disolución de la Internacional.

La pluma de Marx, vibraba indignada, describiendo los crímenes de los verdugos de la clase expoliada; exaltábase y no soportaba que las masas de obreros se sucedieran sin castigo; su rostro se transfiguraba, trasuntando cólera, e invocaba la justicia del futuro, si el presente no favorecía designios vindicadores. Clamaba a los obreros de Europa y de América a que acudieran en socorro de las víctimas capitalistas. En memoria de los "victoriosos derrotados" de 1848, la magnífica elocuencia de Marx, modelo de fuego revolucionario brota en acentos impercederos; aplaudiendo la toma de armas del proletariado, y ciñendo laureles en las "frentes sombrías y amenazadoras". Pronunció, refiriéndose a Bélgica, palabras aún actuales: "estado modelo del constitucionalismo con-

tinental, paraíso placentero y bien cercado de terratenientes, capitalistas y curas"; y de los asesinatos de trabajadores, decía: "la tierra no efectúa su vuelta anual con mayor seguridad que el gobierno belga su matanza anual de obreros". En el mismo "El Capital", cuya teoría del valor encamina al socialismo, aunque no contiene impugnaciones ni justificaciones, impresiona: la viva pintura de los horrores de la evolución capitalista.

La importancia primordial, que Marx concedía a los gestos de rebeldía de los obreros, lo revela la actitud ante la Comuna; había puesto a sus inspiradores en guardia contra las locas y desesperadas tentativas, de derrocar al gobierno, pero cuando los trabajadores, se vieron obligados a batallar, saludó entusiastamente el levantamiento. Por otro parte, los miembros de la Internacional constituían los lidiadores más esclarecidos y bravos; de "escaladores del cielo", calificó a los comuneros; los instruíra permanentemente y bregaba con cartas a todos los rincones del mundo; el tomar tal responsabilidad le trajo infinidad de inconvenientes, de su inmortal alocución, "La guerra civil en Francia", le escribía Marx a Kugelmann: "Ha levantado un ruido del diablo, y a esta hora me cabe el honor de ser el hombre, más calumniado y aborrecido de Europa", los mini tros europeos movilizáronse y persiguieron a la Internacional; las luchas que siguieron, quebrantaron su frágil salud, no descansaba y auxiliaba empeñosamente a los refugiados; se pretendió procesarlo, y después algunos socialdemócratas, le atacaron por comprometerse con las equivocaciones y deslices de la Comuna, pero Marx, no era hombre de rehuir riesgos; y, además, laboraba por el porvenir de la causa al exprimir de la experiencia histórica las conclusiones substanciales, que la clase obrera no debe limitarse a apoderarse del poder sino "romper", "destruir la máquina del estado", y edificar un estado propio cuyo tipo descubrió la Comuna; terminaba la alocución, con aquella magistral frase que clavaba en la piqueta de la historia a sus exterminadores. La historia juzgó las razones de Marx y de los prudentes filisteos. No son vano, una de las máximas preferidas de Marx era: "por encima del filisteo".

Marx, odiaba cálidamente a los adversarios de clase y su régimen, odiaba a los héroes y políticos burgueses. A Napoleón III y a Thiers, les prodigaba tonantes acusaciones, dándoles la importancia de moscas atadas al carro capitalista; hablando un día de Thiers, dijo: "¡Qué lástima será que ese hombre muera en su casa!" La clase productora no tuvo amigo más puro y fiel; compañero insuperable amaba entrañablemente a los obreros, bondadoso y sencillo, paciente y atento con ellos, y no jefe arrogante, inspirándoles confianza y cariño, dispábles dudas; iluminándolos a la conciencia de su misión histórica; únicamente la clase proletaria transformará la organización social vigente, libertando completamente a la sociedad.

A través de la doctrina marxista, cruza tumultuosa la vida en perpetuo germinar, rebasando los marcos anquilosados de pretendidos dogmas; "soplo de eternidad" transmitió a su obra. Expréganse los escritos menos divulgados, seguros de hallar, juicios fecundos; sucesos aparentemente insignificantes adquirirían bajo Marx resonancia inesperrada. Su doctrina, es inagotable arsenal de sugerencias, para cada estadio de la emancipación proletaria.

Marx, esforzóse titánicamente en dotar al proletariado de un instrumento apropiado, introduciendo en la filosofía materialista el elemento dinámico; la dialéctica revolucionaria. La grandeza de Marx, la engendraba la admirable aleación del pensador y el hombre de acción predicaba y realizó, no quería lo uno sin lo otro, revolucionario temerario y obstinado y científico sereno y agudo; ansiaba no solamente comprender el mundo, sino cambiarlo. Cada nuevo conocimiento útil a sus propósitos, le era precioso, se consagró al estudio de múltiples ciencias, encargándose Engels de las cuestiones militares, no confiaban en los militares profesionales, incorporados a la revolución. Fué, esencialmente el luchador, que se trazó la finalidad, de demoler al capitalismo y suprimir la desigualdad social, siguió su dirección, abandonando afectos, a despecho de la conspiración del silencio y de las injurias. Largamente ocultado o mutilado por la socialdemocracia, pretendiéndose posteriormente transformarlo en un "manso cordero", fenómeno de deformación ocurrido también con la filosofía clásica. Juró y enseñó a los hombres desviando lo subjetivo a segundo plano, desdeñando la popularidad barata. Marx, fué ante todo y sobre todo un revolucionario de ímpetuosa voluntad.

(Continúa en la página siguiente)

Recreación del Lenguaje

La palabra honor ya no define el honor

Exactamente, en este entreverado mundo, ¿qué es lo honorable? Aparte de los objetos inanimados, tales como perillas de cama, bicicletas, monóculos, obras de Manuel Gálvez y determinadas cabezas de escritores nacionales, dedicadas con admirable exclusividad a la producción de caspa, que de por sí son tan neutrales que pueden soportar cualquier adjetivo y desde luego el de honorable, ¿qué es lo honorable, qué es el honor y en qué fragmento del alma o del cuerpo humano se alberga? Una moda bastante difundida y que ha llegado a su máxima expresión en los Estados Unidos quiere, por ejemplo, que una muchacha no haya perdido el honor hasta que cierto impedimento orgánico haya desaparecido. Mientras tanto puede dedicarse a toda clase de experiencias, que van desde el beso de tres cuartos de hora de duración hasta la inusitada actividad manual que encuentra su mejor refugio en la penumbra de los cines. Esta premisa no funciona con respecto al hombre. El honor masculino en general (si es que los judíos no forman una excepción que no es oportuno considerar aquí) no reside en ninguna tela en particular, ni está sometido al estúpido riesgo de una roturita. El honor masculino, en este aspecto no sufre, así uno se zambullía de cabeza en el barro de las mayores indecencias. Hasta hay una tendencia de disculpar los vicios más inconfesables e infamantes. En Alemania, sin ir más lejos, hay cuatro millones de asquerosas larvas, capitaneados por hombres de ciencia, intelectuales y jefes nacionalistas, confesadamente entusiastas del amor griego.

En materia de dinero, de conducta en general, no hay que pensar ni hallar ni sombra de lo que ingenuamente se sigue entendiendo por honor. El robo mismo, siempre que no vaya acompañado de los detestables agravantes de la violencia, escalamiento, sustracción inmediata o pobreza de su autor, no implica el deshonor, y lo que es más interesante, desde el punto de vista de esta recreación del lenguaje, ni siquiera se llama robo, sino "intereses legítimos", "pago de una eficaz intervención", "suerte en el juego de bolsa", "oportuna compra de divisas extranjeras", "sueldo como inspector de langosta", "honorarios de médico", "gastos de etíqueta", "hábil acaparamiento", "heren-

cia de mi difunto padre", "rifa de beneficencia", "renta de mis propiedades", "ganancias de la fábrica", "operación comercial", etc., etc.

No siendo una directiva de conciencia, ni de costumbres, ni de conducta, el honor se convierte en una entelequia, de vago y difícilmente discernible funcionamiento. ¿Para qué diablos sirve, entonces? — diría quien examinara el problema a la ligera. No obstante, tiene su utilidad. Sirve para ser invocado en forma

repetida y altisonante por todos aquellos que ya han llegado al borde de un insostenible deshonor. Funciona con eficacia en las cartas y discursos de los políticos. Sirve para afirmar cosas vagas y aparentemente heroicas: "por el honor de esta bandera haré tal o cual cosa". Promesa del todo informal, puesto que a nadie se le ocurrirá abofetear una bandera. Es utilizada por los tiranos para engañar al pueblo: "Juro por mi honor cumplir fielmente tal o cual ley". Sirve para engañar a las muchachas: "Te doy mi palabra de honor que si vos hacés esto (aquí un pedido contrario al honor), yo haré tal cosa.... cuando acabe de estudiar".

Y, finalmente, sirve para concertar duelos. Sé que la palabra duelo es de por sí graciosa. Pero eso no niega la existencia de desafíos. En el mundo sobra gente dispuesta a cubrirse de ridículo y a lavar su honor por medio de una cantidad de indecentes saltitos que da un hombre, muerto de miedo, ras de una espada o sable. Otros prefieren para el caso un par de detonaciones y entonces eligen la pistola. Estos últimos duelos no deben preocuparnos, porque pronto serán incluidos en la ordenanza que sobre ruidos molestos dictará el Concejo Deliberante.

He hablado del Concejo Deliberante en un artículo destinado a valorar el significado de la palabra honor. Esto demuestra que el tratar temas absurdos siempre es peligroso. Si yo mereciera ser moralista, si no me prohibieran esa actividad numerosos hechos de mi vida que sería para mí sumamente incómodo recordar ahora, les diría a la gente: No piensen en el honor, es demasiado. Tengan, apenas, un poco de conducta. Así se irán diferenciando, poco a poco, de las honorables, pero poco dignas de imitación, bestias salvajes.

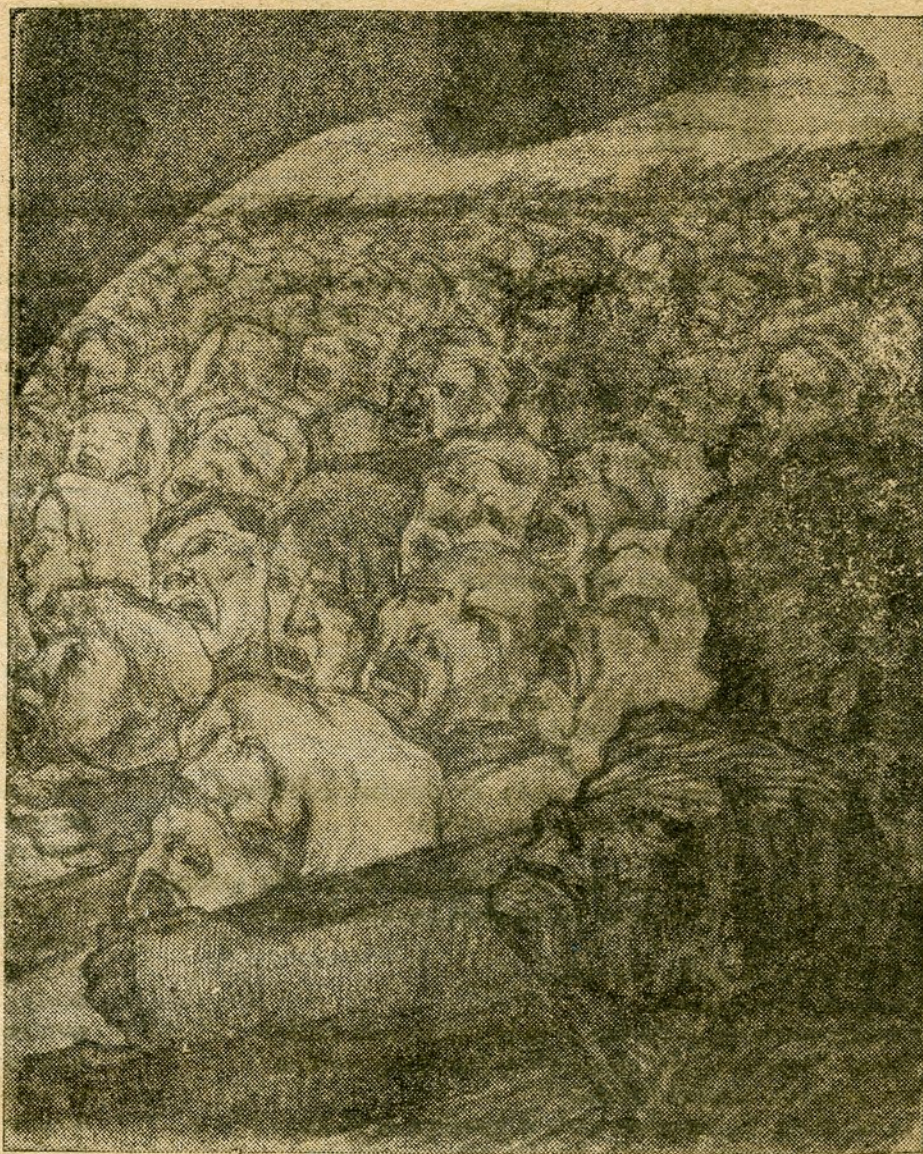
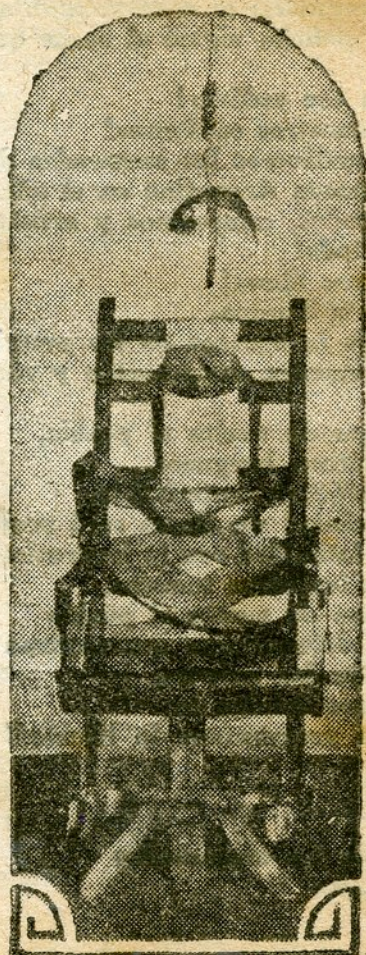
Por ULYSES PETIT DE MURAT

(Continuación de la pág. anterior)

cación, a quien nada doblegó. Inflamado paladín de los explotados; laborador infatigable, descansaba en el trabajo. Gravemente enfermo, prodiga las posturas fuerzas a la causas de sus dolores.

De la demasiada nutrida lista, del martirologio comunista, extraneo los combatientes proletarios, los inhumanos sacrificios y formidable voluntad de Marx, tonificante lección que los invita a emularse y a no cejar en la consecución del ensueño milenar; hoy, en los días decisivos del viejo universo.

(1) En la refutación a las conferencias de Nicolai sobre la U. R. S. S., aparecidas en Actualidad Nros. 6, 7, 8, mencionamos, sus arbitrarios juicios respecto a Marx y Lenin.



FACIO HEBECQUER (Litografía)

LA PENA DE MUERTE, EL SOCIALISMO Y EL PROLETARIADO

Por RICARDO M. SETARO

La Cámara de Senadores de la Nación ha sancionado las reformas al Código Penal, entre las que se encuentra incluida la reimplantación de la pena de muerte. Trece senadores de la derecha votaron en favor de la pena capital, mientras nueve de los sectores del centro y la izquierda le negaban su apoyo. El número de ausentes no justifica una actitud obstruccionista de partido alguno, sino que corresponde a la inasistencia clásica de este bien rentado cuerpo legislativo argentino.

La oposición a que fuere reincorporada la pena capital y algunas reformas al Código destinadas a dotar a las clases gobernantes de mayores resortes para la opresión del proletariado, estuvo a cargo, en primer término, del senador socialista doctor Alfredo L. Palacios, quien como no podía esperarse de otro modo, ofreció un elegante alegato, leyó números en cantidades inconmensurables — que luego sirvieron al Ministro de Justicia e Instrucción Pública para demostraciones diametralmente opuestas a las del señor Palacios — y terminó pidiendo sentimentalmente que, de acuerdo a determinado mandamiento, a los argumentos de un clérigo yanqui y lo que piensan unos cuantos debilitados mentales de diversas latitudes, la pena de muerte no fuera incluida entre las reformas a introducirse en el Código.

Lo que no dijo el señor Palacios, lo que no dijo ningún diputado de la izquierda ni del centro ni de la derecha, es que la pena de muerte en sí, como medio represivo, no interesa discutirlo, lo que interesa es señalar que

en el momento actual la reimplantación de la pena de muerte, el aumento de condenas para ciertos delitos y actividades no tienen otro propósito la calificación de delictuosas de otras que asegurar a la burguesía gobernante nuevas armas para atacar a la clase trabajadora, la cual en definitiva será la que llenará las cárceles, aumentará la población de los territorios-presidios y ocupará las sillas eléctricas.

El sector socialista de la Cámara de Senadores estaba en la obligación de señalar que el debate sobre las reformas al Código Penal era tan sólo una lucha abierta entre la burguesía y el proletariado, pero el sector socialista encontró más cómodo realizar una lírica defensa de un hecho que no interesa, cual es el de la aplicación de la pena de muerte, demostrando con ello una vez más su incondicional acatamiento a los intereses de la burguesía.

El proletariado ha visto así cómo firmemente se pertrechaban sus peores enemigos para una encarnizada lucha próxima, sin que una sola voz se alzara en contra de ello. El proletariado ha visto igualmente cómo, en este trance, como en todos los trances iguales de la lucha de clases, el socialismo patriótico buscaba una cómoda salida en la dialéctica y el sentimentalismo, antes de correr el riesgo de perder unas cuantas gangas burguesas poniéndose abiertamente en defensa de los intereses proletarios.

Siguiendo esa ruta, el socialismo de la Argentina podrá ver muy pronto también, cómo ha de abandonarlo el proletariado, sobre cuyo esfuerzo ha conquistado las gangas de que hoy

CONTRA". Capital: 0.10
Interior: 0.15
Administración:
Avenida América 3300

LAS BRIGADAS DE CHOQUE

... "por el aniquilamiento total de esta burguesía".
ARAGON.

I
Primero fué la toma de la tierra por la hembra y por el varón. Después vino la tristeza de la civilización. Primero fué el campo libre, el cielo libre el mar libre, la libre unión. Después las malas leyes del Hombre que hicieron las malas leyes de Dios. Hoy, como el cura loco de Kent me pregunto yo: "Cuando Eva hilaba y Adán araba ¿QUIEN HACIA EL SEÑOR?"

II
No pretendo realizar únicamente el poema político. No pretendo que mis camaradas poetas sigan por este camino. Que cada uno cultive en su intimidad el Dios que quiera. Pero reclamo de cada uno la actitud revolucionaria frente a la vida. Pero reclamo el puño cerrado frente a la burguesía. ¡He reconquistado el fervor y tengo algo que decir! Se llama "brigadas de choque" a las vanguardias de los obreros especializados. En la U. R. S. S., nombre caro a nuestro espíritu. Formemos nosotros, cerca ya del alba motinera, las brigadas de choque de la Poesía. Demos a la dialéctica materialista el vuelo lírico de nuestra fantasía. ¡Especialicémosnos en el romanticismo de la revolución!

III
Mi voz para cantar y para ladrar, mi voz para degollarse en las veletas enloquecidas, mi voz para gritar, aullar, mi voz para subir única digna enredadera— y asustar a los burgueses desprevenidos por la boca de los albañales. Mi voz para decir el antipoema En la esquina de las fábricas, a la salida de las costureras, en las puertas falsas de los teatros, en los fondos de los talleres, en las poternas de la civilización burguesa —al gran castillo vacilante. Los Movietones ahogan también ladridos, rugidos, aullidos —ocultan las manifestaciones apaleadas —los nazis violando a las hijas de los judíos —los policemen atajando la marcha de los tejedores —La "generalidad" cargando sobre los sindicalistas —la gendarmería rodeando de cinturones de fuego a los socios del John Reed Club —los gases lacrimógenos de la policía de Buenos Aires disolviendo mitines en los portones de los frigoríficos extranjerós y Nicolás Repetto — Bueno, gracias y José Nicolás Matienzo cuidando la Constitución como si la Constitución fuera una hembra —sí, la constitución es una hembra en estado de descom-

posición y nosotros, únicamente nosotros los comunistas, auténtica, legítimamente nos reimos de esa constitución burguesa y de la democracia burguesa pero no de la democracia que proclamamos porque nosotros queremos la dictadura pero la dictadura que asegurará la verdadera libertad de mañana. Nosotros contra la democracia burguesa

contra contra la demagogía burguesa, contra la pedagogía burguesa, contra la academia burguesa. Contra contra contra el fascismo super expresión del capitalismo deses-

perado. Contra la masturbación poética, contra los famosos salvadores de América —Palacios, Vasconcellos, Haya de la Torre—

Contra contra contra las ligas patrióticas y las inútiles sociedades de autores, escritores, envenenadores.

Contra los que pintan, ¡todavía! cuadros para los burgueses, contra los que escriben ¡todavía! libros para los burgueses.

Contra contra contra las putas espías de Orden Político. Contra los socialfascistas tipo Federico Pinedo. Contra el radicalismo embaucador de masas —fuente de fascismo— dopado con el incienso de vagas palabras —sufragio libre, democracia, libertad— ellos, los masacradores de la Semana de Enero, ellos, los metralleros de Santa Cruz.

Contra contra —nosotros contra la moral tipo "La Prensa" "el elefante enfermo de la Avenida de Mayo". —y el largo bostezo de sus editoriales— Contra las famosas mujeres de América, contra las sedicentes obras de tesis, contra la teosofía onanismo del espíritu, contra el anarquismo sentimental y claudicador. Contra contra contra el criollismo inexistente y sin matices, contra el fol-klore pueril y falso, contra el francesismo servil, contra las visitas tipo Keiyslering, Morand, Tagore, contra contra contra los becados, contra los niños prodigios del confusionismo canalla de South América.

¡Contemos a los niños la historia de Lenin! ¡Contra la vedette! Contra los mesías y los héroes y toda la roña burguesa —agiotistas, rentistas invertidos especuladores caudillos musicantes saineteros plumimeros gendarmes jueces abogados intelectuales.

La muerte del obrero Hevia pasó desapercibida para vosotros, (otros, canallas. Ni siquiera entregastéis el cadáver mutilado a la familia. Un centenar de policías siguió al coche que llevaba la caja de pino.

¡Os entregamos ese cadáver! ¡Os ofrecemos nuestros cadáveres! Sobre nuestros cadáveres las camaradas de mañana construirán la nueva Argentina en el alba motinera de obreros, soldados, campesinos y artistas. ¡Os regalamos todo! ¡No leáis nuestros libros! ¡No nos enviéis a Europa.

¡No nos brindéis la limosna de los premios municipales! ¡Al carajo con vuestra comprensión y vuestra generosidad! Nosotros estamos de vuelta al pueblo, hartos de la cultura burguesa, ávidos de la dialéctica materialista. Sólo en una sociedad sin clases será posible el sueño, lo abstracto, la intimidad con lo inverosímil y lo inventado, con Dios y con los otros mundos. Nosotros estamos de vuelta al pueblo y ya oímos las detonaciones que mañana os coserán contra las paredes. ¡Guerra a la clase dominante! ¡Dictadura para asegurarnos la libertad! — la higiene la comodidad el club la libre unión de los enamorados el trabajo liberador

la máquina redimida el arte puro de una sociedad sin clases.

IV
Otros amigos tomaron otros rumbos. El tiempo espera. Todo yo soy actitudes pero ningún orgullo me maltrata. Tengo algo de muchedumbre cuando grito y cuando canto. Voy a meterme en las grandes mareas de los cines, las fábricas y los subterráneos. Lamento no haber sido lo que se dice un "subversivo auténtico"

Lamento haber perdido tantos años en los periódicos aunque les agradezco los aviones, los trenes y los barcos que me dieron. Vuelvo a la vida que me reconoce. El hambre y el sueño son mis viejos amigos. A devorar los libros afiebrados en las viglias del invierno. Y por las mañanas a recorrer los parques y las plazas y contar las chimeneas.

Una columna de pueblo viene hacia mí. Llevan carteles alusivos y cantan "La Internacional." ... Arriba los pobres del mundo de pie los esclavos sin pan... ¡El viejo canto me reconoce! Yo me voy con mis hermanos. Son las tres de la tarde de un Primero de Mayo. Hace más de medio siglo colgaron a unos camaradas. Nosotros nunca los olvidaremos. Ah, hoy es Primero de Mayo. Hoy cumple años nuestro antiguo dolor. No, hoy no es un día de fiesta. Pero hemos aprendido a cantar y después de los cantos vendrán las balas.

V
Esta es la canción del Plan de los Cinco Años. Lenin lo dejó trazado junto a su gorra oscura. El lienzo rojo de su memoria. Una de las cosas en que consiste el Plan de los Cinco Años es el sistema colectivista de la industria. Desde Octubre de 1928 comenzó a extenderse a las campañas en la inmensa Rusia, saliendo de las grandes ciudades en donde ya existía un nivel de dolor y de cultura. Expropiando las posesiones de los ricos agricultores, repartiendo entre todos la vecerana tierra generosa, recogiendo los frutos para todos, será el primer gran paso hacia la conquista del comunismo de Lenin. Después nos ocuparemos de Dios. Ahora nos interesa combatir su política. (Esto no es un poema, es casi una "experiencia"). Las colonias agrícolas comunistas reemplazan a los grandes y a los pequeños feudos burgueses. Ya no hay que levantar catedrales, mucho fervor gastado. Ahora hay que levantar usinas, mucho fervor por gastar. ¡Abajo la inteligencia burguesa! Es tiempo de ocuparse del hombre.

Nicolás Lenin ha muerto y su herencia es el Volga, el Kara el Duina el Onega el Péchora el Vistula el Ural el Don. Una herencia de ríos. Nicolás Lenin ha muerto y su herencia es el Cáucaso, los Urales las mesetas del Valdai las colinas del Volga Una herencia de montañas. Nicolás Lenin ha muerto y su herencia es el cobre el hierro la hulla el petróleo

el oro. Pero sobre todo su herencia es la tierra, humana, tierna, fecunda, nuestro nacimiento, nuestra vida, nuestra sepultura, nuestra resurrección, He aquí la canción del Plan de los Cinco Años.

VI
Devoraba las noticias del día con el sandwich de mitanesa. Las consecuencias del temblor que duró treinta segundos son funestas para una vasta región. Durante la noche permaneció estacionario el nivel de las (aguas del Sena.

400 obreros sepultados en un túnel. Las viudas lloran en la boca del día... Casas, puentes y vías férreas desaparecieron a causa del terremoto. Se asegura que Blucher es un genio militar y organizador de gran estilo. ¡Marchan sobre el mundo los soldados rojos! ¡Queremos la repartición de la tierra! Desconocemos la propiedad privada y la ley de herencia y desde esta hora todo aquel que no trabaje no comerá.

Los agentes secretos de seis potencias burguesas se han arrojado al río Moscova. Un día existieron Cartago y Babilonia y un día fué poderoso el Egipto. Los mercaderes venecianos llegaban hasta Persia y los persas atravesaban los canales. Los fenicios navegaban trocando estatuillas de barro por montones de trigo. (Los desacreditados fenicios que llevaron a Grecia la preocupación del arte.) Catón repitió veinte veces en Roma: "Tenemos que destruir a Cartago."

¡Tenemos que destruir!, el grito se renite en la historia. Pero los camaradas de Moscú han abierto otro camino y la historia se desvía. Les habían prohibido el aceite y la lámpara, la tinta y la (palabra y ellos vencieron.

Sólo es bello el horizonte cuando recorta miles de camisas obreras. Existen Buenos Aires y San Pablo pero sus hombres comienzan a ver. Yo presiento la marcha sobre Europa de un ejército rojo. Pasa sobre el teatro de marionetas de Ginebra, sobre París que engorda y envilece.

Horcas afiladas están meditando junto a un horizonte de (humo y de sangre. Cristo signa en la estridencia de las usinas la última cruz, final e inexorable.

VII
No importa que yo ame los puertos y los circos y la dorada y alevosa flor de la aventura y el vino y la guerra. Como Ernesto Psichari yo amo la guerra pero cuando la guerra trae la revolución. ¿Sabes ya que los cuervos vuelan sobre los valles anunciando la peste? Yo había visto algunos dibujados en los afiches de las ciu- (dades.

Era un niño olfateando la sangre de la guerra, de la guerra que trajo la revolución. "Pour les français dans les territoires occupés". —colocados especialmente por la Legación — Los cuervos eran los alemanes. Oh, amigos y cómo es de tranquilo el vuelo de los cuervos. Qué serenidad bajo la campana del cielo. Pero cuando se acercan sus picos son horribles, sus ojos asquerosos y sus garras tremendas. Los social - demócratas, los católicos, los nacionalistas, tienen también el vuelo de los cuervos. Cerca de ellos, hay que destruirlos con un tiro de escopeta. Porque ellos anuncian y provocan la peste en la tierra.

VIII
Hablemos de esta ciudad sucia como su río. Aquí todo está prohibido. Y a la vuelta de cada esquina nos deja solos y en su cuadrilátero estúpido y aburrido prevalece la absurda confitura del Pasaje Barolo y la mentalidad seminarista de José Luis Cantilo.

Buenos Aires no vale la pena de que le canto ni siquiera con versos airados. Siempre se quedará con los Echagüe, los Capdevila y los Obligado. Esta ciudad me ha llamado canallita y vicioso porque quise darle color, porque anduve por ahí desparramando mi indudable fervor, porque bajé la luna hasta sus calles monótonas para alumbrarlas mejor, porque a la compañía de los horteras preferí la de vagos y bandidos, porque a veces anduve con un traje roto y estragué mi estómago en el sórdido Puchero Misterioso. Esta ciudad de ¡siempre alegría! en el lánguido carnaval, esta ciudad fustigada en sus flancos por la Legión Cívica y el Klan Radical. Esta ciudad de Irigoyen y Uriburu super calamidad de la semicolonía South América que nunca ha dado un bandido perfecto ni un gran poeta. Esta ciudad cuyos cines apestan a escribanos públicos, a prostitutas viejas, y a mujeres que ni tienen capacidad de pecado. Esta ciudad que todavía respeta un título de abogado.

Ciudad de bebedores de agua, de donde Barret emigró por asco, e n d onde Eugenio O'Neil trabajó de peón, en donde Guiraldes fué encarnecido, en donde Calou murió malogrado y Carriego empuqueñecido. Y en cuya Universidad esquina pedagógica de la vulgaridad se gesta la turba de rastas y logrerros patota miserable y grandilocuente que después va a llenar la pampa de alambrados y de alcahuetes.

No tenemos nada, no hemos creado no hemos construido, nada fué posible en este campamento podrido. Hemos quedado solos con un montón de versos, angustiosos y perversos porque la leche de Buenos Aires fué así de mala. Sucia como su río, agria como su alma.

El tango es unacobardía. Sombrio, ronco y gangoso, "oliendo a china en zapatillas y a macho perezoso". Es un angel oscuro que pudo haber volado. Es l a otra luna de la literatura, es pesimista, compasivo y trágico.

IX
De aquí a Francia te extendo mi mano Aragón. De aquí a Chile te extendo mi mano Huidobro. De aquí a Nueva York, John dos Passos, te extendo mi (mano. Esperemos al poeta que sea "la garganta del siglo" y sepa también "de su cólera y de su destino"

¡Preparémonos para tirar! Contra los museos, las universidades, la prensa paquidermo, la radiotelefonía, la academia, el teatro y el deporte burgués. ¡Preparémonos para tirar y acertar esta vez!

Contra en la casa Contra en el mar Contra en la calle Contra en el ba- Contra en el campo Contra en la montaña ... Para abatir al imperialismo. ... Por una conciencia revolucionaria —y aquí nosotros contra la histeria fascista, contra la confusión radical, contra el socialismo tibio. Contra contra estar contra sistemáticamente contra contra Yo arrojé este poema violento y quebrado contra el rostro de la burguesía.

COMO EXPLOTA EL CAPITALISMO BRITANICO A LOS OBREROS DE LA ARGENTINA

El infierno de los frigoríficos. Toda una generación de proletarios se está extenuando en los más crueles trabajos forzados. El Estado, fiel aliado de la plutocracia extranjera. Como fué ahogada la última huelga de los obreros de la industria de la carne.

A LA DUQUESA DE ATHOLL, aristócrata de Londres, accionista de los frigoríficos de la Argentina y entusiasta defensora de la clase trabajadora de la Unión Soviética.

La policía a caballo lanzó sobre el mitin descargando planazos con sus sables sobre las espaldas y cabezas. Sin embargo, los obreros aún intentaron resistir. Cruzaron por el aire algunas piedras y trozos de madera, mientras voces enronquecidas gritaban:

¡Canallas! ¡salvajes! ¡esbirros!
De inmediato, en medio de la confusión, sonaron varias detonaciones de armas de fuego.

Recién cundió el pánico. Los huelguistas se desbandaron corriendo por las callejuelas fangosas del Dock Sur. Se atropellaban por traspasar las estrechas puertas de las casas de madera y chapas de zinc.

Sobre el suelo plomizo, quedaban tendidos cuatro heridos de bala. Todos ellos obreros. A uno, el proyectil le había derramado el ojo izquierdo y se debatía en los estertores de la agonía. Un quinto, después de huir cojeando algunos metros, también se desplomó a tierra dando ayes.

Tres pesquisas, armados de cachiporras, valientemente surraban al orador. Otros también demostraban su coraje, contra los que no conseguían escapar, en su mayor parte mujeres, una de las cuales rodó sobre la acera al recibir en la cabeza un golpe dado con el mango de un "Colt" de la Repartición.

Mientras tanto, el comité de huelga ya estaba instalado en el célebre cuadro quinto del Departamento de Policía, por obra y gracia de un confidente que había conseguido hacerse incluir en el mismo. Había sido sorprendido por una brigada de Orden Social, mientras consideraba las alternativas del movimiento en un banco del Parque Lezama.

Otros dirigentes de los huelguistas fueron buscados en sus domicilios y conducidos a garrotazos a la comisaría más próxima.

El estado con la Plutocracia

Así se consiguió ahogar en el mes de Mayo del año pasado la huelga declarada por la Federación Obrera de la Industria de la Carne.

El estado, mediante la intervención de la policía y con la eficaz colaboración de las entidades patrióticas de vergonzante fama que nos dejó al dictador que murió de una úlcera gástrica, supo cumplir dignamente su papel de aliado de la plutocracia. Mejor dicho, en este caso, de agente del capitalismo extranjero.

Y es claro, no podía proceder de otra manera. Sólo así era posible salvar la Nación, que no está constituida, por cierto, por la clase proletaria, que no puede ofrecer más prebendas que su propia fuerza de trabajo, sino por los grandes explotadores que poseen la sagrada virtud de distribuir oro a manos llenas.

Por otra parte, los obreros pedían enormidades. Querían, entre otras cosas, que se suprimiera el "standard", sistema de trabajo forzado que anula al hombre más robusto en unos cuantos años; que se aumentasen los jornales de manera que alcanzaran para cubrir sus necesidades más indispensables; que de acuerdo a lo que establecen las leyes del trabajo, se reconociera su organización sindical; que a las mujeres y a los niños, se les pagara el mismo jornal que a los hombres, cuando se les haga producir en la misma proporción.... En fin, una serie de barbaridades, que ponían de manifiesto obraban bajo la dirección de agitadores profesionales pagados por el Soviet de Moscú...

Hace tiempo, vaya uno a saber por qué, algunos órganos de la llamada "gran prensa", — que constituye la opinión nacional y es mantenida por los avisos y las dádivas de las empresas extranjeras, por lo que sorprende esta clase de generosidades para con el proletariado, se ocuparon en crónicas truculentas, de la terrible explotación a que eran sometidos los "mensús" de los yerbales y bosques misioneros. También hablaron en otras oportunidades de la forma inhumana en que se exterminaba a los nativos en los ingenios azucareros del

Norte y tampoco se olvidaron de los peones de los latifundios patagónicos y de los colonos del Litoral.

Además, aún no hace mucho, un diputado socialista, ha dado a publicidad un folleto conteniendo los fundamentos de un proyecto de ley presentado a la Cámara, el que se refiere a las observaciones que ha podido hacer en una gira que realizó por el interior con respecto a la situación de los explotados.

Pero, en cambio, hasta el momento nadie parece darse cuenta, de que aquí mismo, sólo pasando el Riachuelo, existen establecimientos en los cuales son sometidos a una cruel explotación varios miles de obreros. Nos referimos, por cierto, a los frigoríficos, de los que tampoco se ha ocupado la duquesa de Atholl, tan entusiasta defensora de la clase trabajadora de la Unión Soviética y que los debe conocer muy bien por las frecuentes visitas que les hizo en su calidad de accionista mientras estuvo entre nosotros.

El Frigorífico Anglo

El frigorífico más importante de los que funcionan en el país, todos ellos, pertenecientes a sindicatos de especuladores yankees o ingleses, es posiblemente el Anglo, establecido en la Isla Maciel pasando el puente Almirante Brown. Es por ello, que vamos a referirnos al mismo, destacando algunos detalles sobre las condiciones en que trabaja su personal, que alcanza en la actualidad, a unos mil quinientos obreros. En el año 1930, en cambio, tenía tres mil cantidad que ha venido disminuyendo paulatinamente mediante la implantación del trabajo "standard".

Los jornales medios en el Anglo, son de cincuenta y cinco centavos, para los hombres y de treinta y cinco, para las mujeres y niños. Esto, sin embargo, no sería nada, si el personal trabajase todos los días hábiles, pues, en ese caso, posiblemente podrían llegar a ganar lo suficiente para cubrir por lo menos, sus necesidades más indispensables. Lo grave es que únicamente se hace trabajar a los operarios de tres a cuatro días a la semana, cuanto más. Y es así, que por quincena, difícilmente llegan a totalizar una retribución de treinta a treinta y cinco pesos.

Ante tan precarios medios de vida, la población obrera del establecimiento, no

tiene más remedio que habitar casi en su totalidad en la Isla Maciel, una de las barriadas más miserables de los alrededores de la Capital Federal. Allí la edificación, en su mayor parte, está constituida por casas de inquilinatos, construidas de madera y chapas de zinc, en las cuales viven centenares de personas. Es común las familias con varios hijos, que ocupan una sola habitación.

El alimento corriente de los obreros, está constituido por papas hervidas con pan y algunas tajadas de salame. La leche para las criaturas es un producto desconocido.

Como se aplica el "Standard"

Hemos dicho ya, que en la fábrica existe organizado el sistema de trabajo denominado "standard". Es decir, se establece una cantidad de producción a cada operario, la cual tiene que rendir durante la jornada. En caso contrario, se le despide por incompetente.

Dicho límite de producción es determinado por puntos, los cuales se van elevando conforme los operarios, asistidamente consiguen mejorar cuantitativamente su trabajo. Para ello, se instituye un premio, que induce a los obreros nuevos a esforzarse en rendir más, ignorando que perjudican a sus compañeros, puesto que el personal en general será sometido a una mayor intensidad de explotación.

Es de suponer el agotamiento que produce en los operarios las jornadas en tales condiciones de trabajo. Pues bien, las mismas son actualmente de una intensidad inhumana en el Anglo. Bastará a un curioso observar el aspecto de los obreros al abandonar el establecimiento a la hora en que la sirena anuncia la terminación de la labor del día, para darse una idea del esfuerzo que se les ha obligado a desarrollar y comprobar la verdad de la aseveración que acabamos de hacer.

Los desvanecimientos durante el trabajo son frecuentes. Ellos originan el inmediato despido de la víctima, ya que significa que dió todo lo que podía dar. Que ha dejado de servir para la producción intensiva.

Un antro mortífero

Por otra parte, las condiciones de tra-

bajo en el frigorífico Anglo son de una bárbara insalubridad. Es un verdadero antro mortífero para los operarios. Posiblemente — y conste que no exageramos — allí se muere e inutilizan más hombres que en el frente de guerra del Chaco.

Existen secciones, como la de curtiembre, en las cuales los operarios trabajan descalzos, sobre un piso de portland continuamente cubierto de algunos centímetros de agua. No se les equipa de las botas de goma y ropas impermeables que deberían usar, como en algunos frigoríficos del Uruguay y de Australia y las cuales no pueden adquirir por su cuenta dado lo miserable de sus jornales. De estas dependencias, el ochenta por ciento de los operarios se retiran anualmente atacados de reuma.

En las cámaras frías tampoco se dota al personal de los vestimentos indispensables y en pinturería, el polvo de albayalde destruye los pulmones de los trabajadores, sin que se les haga beber la porción de leche que establece la reglamentación del trabajo para estos casos, por ser el mejor antídoto contra las afecciones a las vías respiratorias.

En la sección cocina, destinada a la preparación de las conservas, el personal padece un ambiente infernal. Se trata de un pabellón escasamente ventilado y en el cual se tiene que soportar una temperatura insufrible. Además, los que trabajan en ella, a cada instante tienen que trasladarse de lugar, pasando por los corredores que comunican con las cámaras frías, en los cuales reina un frío bajo cero. Estos bruscos cambios de temperatura es de suponer los efectos que producen en el organismo de los obreros. Hemos visto a hombres fornidos, capaces de resistir los mayores esfuerzos, abandonar el trabajo agotados antes del mes de haber ingresado al frigorífico. Por supuesto, que para la administración ellos no son más que vulgares ociosos.

Para peor, un gran porcentaje del personal del Anglo está constituido por mujeres. En un tiempo llegaron a ser el cincuenta y uno por ciento. Significan ellas una economía considerable puesto que se les paga un jornal próximo a la mitad de lo que ganan los hombres. No obstante, se les hace producir lo mismo y son sometidas a igual intensidad de "standard". Trabajan hasta en la estiba, teniendo que transportar sobre sus hombros fardos de más de cincuenta kilogramos de peso. También en la sección tachería, donde el trabajo es intenso y los accidentes muy frecuentes, por el material con que se trabaja, la mayor parte del personal es femenino.

Contra esto se rebelaron los obreros

Estos solos detalles bastan para dar una impresión aproximada de lo que son los frigoríficos de la Argentina. Ocuparse de mayores pormenores, sería producir material como para una obra de volumen considerable.

Contra todo ese sistema de cruel explotación es que los obreros se rebelaron el año pasado. Para pedir una situación más humana para sus doloridas existencias de explotados.

La empresa, luego de consultar cablegráficamente con el directorio de Inglaterra, dispuso que no se podía acceder a nada. Que había que romper a sangre y fuego la resistencia de los revoltosos.

Por su parte, el gobierno argentino dispuso ser su sostenedor. Llenó las cárceles de trabajadores. Muchos quedaron tendidos en las calles de la Isla Maciel, de la Boca o del Dock Sur, bajo el sable o el plomo policíaco. Otros, por ser extranjeros fueron expulsados del país. Es claro, nuestra democracia es muy justa: los explotadores extranjeros, tienen derecho a todo; los oprimidos, a nada.

Mientras tanto, en el Congreso de la Nación y en el ministerio de Agricultura, este año se proseguirá tratando el tortuoso asunto de los frigoríficos. La forma en que puedan rendir mayores ganancias a los hacendados, sin perjudicar los intereses de los accionistas de Londres o de Nueva York.

En cambio, el verdadero problema, que se trata de salvar toda una generación de productores que se están exterminando, seguramente no perturbará la conciencia de ningún parlamentario ni de ningún ministro, pero la clase trabajadora argentina irá comprendiendo cada vez mejor, la verdad que decía el gran Marx, al asegurar que la liberación del proletariado, sólo podrá ser obra del proletariado mismo.

B U L E T I N O C O L T



FACIO HEBECQUER (Litografía)

EL HEROE DE ELLOS

Esta semblanza biográfica de Hülva Ehrenbourg relativa al supuesto mártir del nacional socialismo ha sido publicada por el diario Izvestia de Moscú, Horst Wessel es el autor de canciones nacionalistas que hoy se crean en todos los rincones de la Alemania «despertada», y en particular de la «HORST WESSEL LIED» declarada himno nacional de las tropas de Hitler.

...Eran escolares con gorras policromas... bramaban cuando se conducía por las calles a los prisioneros de guerra. Vociferaban: "¡Dios castiga a Inglaterra!" Cantaban: "¡matemos a todos los franceses!" Habían entrado en la vida junto con las músicas militares y burguesas de cohetes.

Cuando la guerra se acabó, eran adolescentes enfermizos enfermizos y agriados. En Weimar los social-demócratas trataban de levantar hacia el cielo sus "chops" de cerveza. Pero sus voces eran apagadas y nadie quería oírlos. Los obreros necesitaban vivir y comer. Entonces los social-demócratas mandaron: "¡fuego!" Aplicaban la Constitución que habían votado. No querían dar el poder a generales. El papel de los Cavaignac y los Gallifet de Alemania ellos mismos lo asimilarían. Los adolescentes se hicieron mozos. Continuaban aburriéndose, querían vivir pero no había lugar para ellos en la vida. Eran rijos de funcionarios retirados, de pequeños comerciantes arruinados, de tenientes muertos en Verdun y de pastores resecos por las privaciones. Con el vientres vacío, se arrastraban en los dancings, a la espera de alguna americana imaginaria. Veían en el cine los desfiles militares de Federico el Grande, desplumaban a las ramerías demasiado confiadas y soñaban con una nueva guerra. Querían jugar con petardos y vivir aventuras maravillosas.

La vida era cada vez más dura. Los desocupados se tiraban al agua, se ahorcaban y se asfixiaban con gas. La gente caía de inanición en la calle. La gente no podía vivir más. Como lenguas de fuego, oriflamas rojas aparecieron en las plazas.

Entonces el señor Hugenberg reunió a todos los reyes de Alemania; reyes del carbón, del hierro, de la electricidad y del nitrógeno... Es así que nació Adolfo Hitler, pobre fracasado, que llegaría a ser canciller del Reich.

El rufián hecho bardo...

Hay en Berlín una plaza grande y fea, Alexander Platz... Allí se pasean rufianes y pickpockerts, agentes de policía y alcahuetas, espías, traficantes de cocaína, confidentes y malevos de toda especie. Los muchachos que corrian por las calles con gorras de color se han instalado allí.

Los parroquianos de las cuevas equívocas de la Alexander Platz conocían bien Horst Wessel. Gozaba de una triple celebridad; de amante, de patriota y de poeta. Para las gentes de la Alexander Platz no hay oficio vergonzoso. Horst Wessel era el amigo de una prostituta. Se llamaba Lutzi, según unos, Mitzi, según otros; estas mujeres tienen tantos nombres como sonrisas. Esta trabajaba maravillosamente y amaba al bravo Horst. No es que lo amara solamente por el ardor de sus abrazos y la ternura de su corazón; Wessel la defendía, la defendía contra sus rivales, contra los otros cafetens y por fin contra la policía. Wessel tenía un revólver y sabía servirse de él. Se vanagloriaba de haber volteado no pocos comunistas. Era el jefe de una "sección de asalto". Los policías le lanzaban de tiempo en tiempo una mirada amistosa, y la mujer, Lutzi (o Mitzi), se sentía tan segura detrás de él como detrás de un muro de piedra.

Y sobre todo Wessel era poeta; componía cantos guerreros llenos de una profunda poesía. Su canción favorita comenzaba por estas palabras:

Cuando la sangre de los comunistas brote bajo nuestro cuchillo La vida será más bella...

Esta canción, los mocetones hitleristas la cantaban en todas partes. Llegó a ser "La canción de Horst Wessel". En otro tiempo, Horst Wessel había llevado una gorra de escolar, de colores vivos. El también, había gritado ¡Hurra! Salía de una excelente familia; su padre era pastor. Había compartido el hastío de su generación. No quería saber nada de la vida cotidiana. Quería riesgos y éxitos. Y había cambiado la perspectiva de un puesto de contador o de empleado por Lutzi y su revólver; era inmediatamente poeta.

Un día que Horst Wessel estaba en lo de su bien amada Ali Heger entró en la alcoba. Ali Heger era un rufián serio. No admitía el diletantismo. Lutzi (o Mitzi) había sido de él. Wessel había infringido la etiqueta profesional. Heger lo tumbó friamente. Heger formaba parte del sindicato de rufianes y ladrones llamado: "Siempre

El pornógrafo convertido en hagiógrafo

Ewers nunca había actuado en política. Como Horst Wessel, había comenciado con el amor. Es cierto que él no había descendido nunca a los bajos fondos de la Alexander Platz. Otros eran

aparece naturalmente como el más noble de los idealistas. Horst posee la Viena una novia casta, pero olvida a este lirio de pureza para salvar el alma pecadora de Lutzi (o Mitzi); no es más que por esto que se acuesta con ella. No es una profesión. Es una misión elevada. Ha curado a Lutzi de su inmoralidad y de su marxismo. Al mismo tiempo ha luchado contra Moscú. Todos saben que Moscú ha decidido destruir a Alemania. Es para eso que Moscú paga prostitutas y rufianes. Wessel, con ayuda de una Lutzi arrepentida, cazaba los comunistas. Ha muerto por mano de un agente de Moscú, y su muerte es bella como la de un mártir cristiano.

Los amigos de Horst Wessel han vendido. Los social-demócratas habrían querido lanzar un "¡hurra!" en honor de la patria grande, pero les han echado en seguida. Se han puesto a murmurar recordando las servicios prestados. Aaase No ke no ha fusilado cantidades de comunistas?... Están cohibidos. No, no se los puede meter a la cárcel al lado de los comunistas criminales. Hay que darles una pensión y autorizarlos a recurrir una vez más en queja ante la corte de Leipzig.

Durante este tiempo, los amigos de Horst Wessel se florecen. El ministro Goering se pasea por la ciudad en traje de montar. No larga su fusta. De los comercios judíos, los vivillos transportan zanitos marxistas y las salchichas internacionales. Todos estos elementos salvajes y oscuros, que en otros tiempos se escondían en las calles estrechas copleno día. Todos los sadistas, los morfimo grietas, han salido arrastrándose al nómanos, los paranoicos, los asesinos.

Hay un dibujo de Grosz que representa a una de estos insensatos; acaba de degollar a una mujer, y, con aire conienzudo, se lava las manos en una palanganá. Hoy es quizás comisario de policía.

En otro tiempo, miraban asidamente a la pantalla sobre la cual se retorciaban los doctores famosos: el doctor Mabuse, o el doctor Caligari. Los espectadores tenían el cráneo anguloso y rapado. Lanzaban suspiros lánguidos. Esperaban la hora en que le sería permitido deflorar carne humana todavía caliente. Esperaban. No han esperado en vano. No son ellos acaso los encargados de "interrogar" a los obreros detenidos? Porque han ejecutado al "vampiro" de Düsseldorf? Habría podido él también salvar a Alemania del vil marxismo.

En Berlín se hallaba la "Casa de Karl Liebknecht", así llamada en honor del héroe, que nada había detenido, ni la prisión, ni la muerte. Había sido pobre, valiente y generoso. Sus mismos enemigos se inclinaban ante su recuerdo.

¿Ellos?... Han cambiado el nombre de la casa de Karl Liebknecht. La han llamado la "Casa de Horst Wessel".

Helo ahí, al héroe de ellos: un rufián un asesino que mata en la sombra, y cuya alabanza entona un viejo pornográfico. A fe mía... cada cual tiene sus héroes!

(Traducido especialmente para CONTRA, por R. Aráoz Alfaro).

HORST WESSEL

Chantre del nacional socialismo



MEJICO (Foto Eisenstein)

fiel". En este sindicato los nazis abundaban y se ganaban la vida dos veces. De los Hitleristas recibían por cada obrero asesinado, de las mujeres por cada hombre servido.

Cuando Heger hubo muerto a Wessel los nazis declararon que el guardia de asalto, chantre y oafien, había caído víctima de la mano criminal de un comunista.

Ya tenían ellos dinero, ametralladoras, himnos y banderas. No les faltaba más que un santo que fuera bien propio. En un cabaret sórdido, entre el humo de los cigarrillos los alaridos y los hipos, Horst Wessel fué canonizado solemnemente. Y sobre su tumba pusieron, no las ligas de Lutzi sino coronas ornadas con la cruz swástica.

A cada santo le hace falta "una vida de santo". Desgraciadamente los hitleristas no sabían escribir. Muy temprano habían cambiado sus plumas de escolar por pistolas de sebas, por guantes de box, por jeringas de morfina. por reles: "Mueran los judíos". Pero aún "pulastrines". Ahora era por revólveres del gobierno. Escribían sobre las paredes esta simple frase encontraban el medio de hacer algunas faltas de ortografía. Era necesario encontrar un verdadero escritor. Fué entonces que Adolfo Hitler llamó a Hans Heinz Ewers.

"nacionalistas" o "socialistas". El, Ewers llevaba con orgullo su título de "satanista".

Era autor de la novela "Vampiro". El héroe de esta novela es un precursor del bello Aoolfo; trabaja en América por el triunfo de la gran Alemania. Encuentra una muchacha. Es una judía. Se aman. Desgraciadamente, la salud no anda bien. Cuando el alemán se siente dispuesto y alerta, la judía está enferma, e inversamente. Esta situación se prolonga bastante tiempo hasta la muerte de la judía. Al morir esta mujer generosa revela a su amante que él es un vampiro. De noche le chupaba la sangre. Pero ella no le guarda el más leve rencor; no es acaso a un guerrero de la gran Alemania a quien ella ha dado su sangre de judía?

Esta novela ha sido escrita poco tiempo de pués de la guerra. En esta época, Ewers contaba sobre todo con las judías ricas del Kurfurstendam, que devoraban sus novelas "satanistas". Pero vino la crisis. Pilas de libros sin vender se amontonaban en las librerías. Ewers comprendió que los vampiros no bastarían para alimentarlo. Fué entonces que se presentó ante Hitler. Le confiaron la tarea de escribir la vida del nuevo mártir.

En el libro de Ewers, Horst Wessel



por ILLGA EHRENBURG

Arte, Arte Puro, Arte Propaganda...

De OLIVERO GIRONDO.

El arte no debe "servir" a nadie, pero puede servirse de todo... hasta de la política. Hay que reconocer, sin embargo, que éste nunca inspiró obras de verdadera importancia, debido a que los problemas que plantea — por apremiantes, por angustiosos que resulten — son de orden práctico y carecen, por lo tanto, del desinterés y de la libertad que requiere toda creación artística. Esto no implica, en lo más mínimo, que un artista no pueda encontrar en la política la veta que le conviene. La obra de Siqueiros está allí para demostrarlo. Podría o no gustar su pintura; negar que existe en él un pintor, me parece arriesgado. Y eso es lo único que le interesa al arte. El contenido ideológico de la obra carece de importancia. Más aún: es su "obra muerta", lo que, en la mayoría de los casos, la hacen callar en el olvido.

De no ser así, una obra cuya ideología nos fuera extraña o contradijera a la nuestra, jamás lograría interesarnos, y un ateo se hallaría incapacitado — por ejemplo — para apreciar los frescos de Giotto cuando, en realidad, puede captar todo lo que hay en ellos de trascendental que, por cierto, no lo constituye el tema, la anécdota que nos cuenta el Giotto, ni tan siquiera su misticismo, sino la belleza que sus frescos encierran, la emoción estética que se desprende de ellos.

La superioridad del arte sobre las otras manifestaciones del espíritu sólo radica en eso. Ella se encuentra más allá de la moral, de la filosofía, y por lo tanto de la política, porque, al crear belleza, encuentra una verdad, una "utilidad", una razón de ser, en sí misma, y se libera, en cierto modo, de las contingencias del tiempo y del espacio, ya que expresa algo perdurable y universal.

Todo esto no significa, ni mucho menos, que el artista se aparte de la vida e ignore la existencia del calendario. Si una actitud semejante fuera posible, resultaría pernicioso, o, por lo menos, demasiado poco humana. El artista — ser sensible por excelencia — al contacto de la vida que lo rodea y lo modela, capta el ritmo de su época y traduce su acento, en la obra que crea. Hasta en las épocas de mayor recogimiento no ha sucedido otra cosa, y es así, cómo no es necesario un gran olfato para reconstruir, al través de la obra de arte más abstracta — un poema de Mallarmé, un cuadro cubista de Picasso — la época en que se produjo.

Personalmente, sin embargo — pero aquí ya tocamos una cuestión de epidermis —, creo que un excesivo recato perjudica más bien que beneficia, la creación artística. Por mucho heroísmo que entrañe, el sacrificio de la vida no redundará en provecho de la obra, y al menos para mí — y me parece para todo americano — el arte no debe ser una forma elegante de escamotear la vida, sino una posibilidad de vivirla más intensamente, pues así no sólo nos preservaremos de la monstruosidad que significa dejar de vivir para expresar lo que no hemos vivido, sino que nuestra obra resultará más entrañable y más profunda.

De ahí proviene que el "arte puro" — lo que se ha dado en llamar el "arte puro", que en realidad no es tal — jamás consiga entusiasmarme y aunque obligue, a veces, mi admiración, me deja, a pesar de ella, un gustito que me repugna. Me sucede con él lo que me acontece con los reptiles: ¡son admirables, pero me dan frío!

A tanta perfección, a tal pureza, prefiero lo desgajado y lo viviente; aspiro a un arte de carne y hueso, con cerebro y con sexo, menos perfecto, o de una perfección disimulada bajo una trabajosa y cálida espontaneidad; un arte para todos los días, un poco popular, un poco desgarrado — si se quiere —; pudoroso en su impureza, contenido dentro de la más absoluta libertad de expresión; un arte, en fin, cuya dignidad le impida hallarse al servicio de nadie, ni de nada; y obedezca, tan sólo, a las necesidades de su propia existencia.



De CORDOVA ITURBURU.

He leído, no sin desagradable sorpresa la respuesta de Jorge Luis Borges a la pregunta que formula CONTRA: ¿Debe estar el arte al servicio del problema social? Borges no lo contesta ni deja de contestarlo. Lo elude, simplemente, desliziándose por la tangente de un fácil humorismo. ¿Es posible juzgar con benevolencia tal actitud, incurso en pecado de frivolidad, de un escritor cuya gravitación en ciertos sectores de nuestro medio es evidente? Quienes le formularon la pregunta lo hicieron de buena fe, honradamente. De buena fe, honradamente debió contestarles. No es eso lo que ha hecho. La pregunta de CONTRA puede parecer desdeñable a Borges y desdeñables quienes se la formularon. Pero, en realidad, define una inquietud seria, fundamental, de un vasto conjunto de hombres a quienes preocupa el destino del mundo y que aspiran a influir en la realización de ese destino. Y esto no es desdeñable por alto que se planea o se pretenda planear en materia de preocupaciones.

La respuesta de Borges no debió publicarse. Es una burla y una disminución intencionada del problema. Claro está que un arte al servicio del VOTO SECRETO Y OBLIGATORIO o del IMPUESTO UNICO sería, esencialmente, ridículo. Tan ridículo como un arte al servicio del Jabón Reuter o de los pantalones con franja de los compadritos convencionales del sainete. Pero no se trata de eso. Borges no puede dejar de saberlo. EL VOTO SECRETO Y OBLIGATORIO y el IMPUESTO UNICO, instituciones chatamente burguesas, opacamente liberales, pueden constituir un ideal en un comité radical o conservador o en un centro socialista y encender el verbo frenético de sus oradores. Pero el VOTO SECRETO Y OBLIGATORIO y el IMPUESTO UNICO, trastos inú-

les del demo-liberalismo en bancarrota, son cosas enteramente ajenas a eso trágico, viviente, cálido y humano que flota hoy sobre las muchedumbres trabajadoras del mundo y que se concreta en una ideología y un sentimiento revolucionarios.

Cuando se le formuló la pregunta ¿Debe estar el arte al servicio del problema social? quiso decirse — y él no pudo dejar de entenderlo — ¿no cree Vd. que esa ideología y ese sentimiento revolucionarios tienen bastante dignidad humana para engendrar un arte? ¿No cree Vd. que ese espíritu universal de revuelta, generador en el sentimiento heroico de la justicia necesaria, asume una dignidad suficiente como para que los artistas desciendan de su pedestal y presten oído al rumor amenazante de marea que sube desde las capas inferiores de la sociedad? ¿No cree Vd. que el mundo ha cambiado, que algo se ha roto para siempre, que algo para siempre ha nacido y que ese algo — sentimiento, idea — puede constituir en muchos corazones una religión nueva, una emoción universal rica de elementos artísticamente utilizables? Borges — hombre que vive como yo en el año 1933 — no habrá dejado de advertir que una sociedad se derrumba y que otra sociedad pugna por nacer de entre sus ruinas. Tampoco ignorará que el conflicto — que tanta sangre ha hecho correr ya y tanta sangre debe hacer correr aún — se ha planteado entre una minoría sin derechos respetables al bienestar y que sin embargo goza de él y una mayoría injustamente sometida a la obligación de los trabajos y los padecimientos. Entre esos dos grupos humanos se ha trabado la lucha que debe terminar con la victoria de los humillados hasta ahora o con su esclavitud por un periodo de tiempo que bien puede ser demasiado largo. Esta lucha, por lo pronto, ha cambiado la fisonomía del mundo. Su atmósfera, de mercado, envenenada por

la pugna de los egoísmos y los apetitos individuales, se ha vuelto de pronto heroica como la de los campos de batalla. Sobre lo que era el señorío de la mezquindad burguesa gravita ahora, por causa de la justicia, el peligro dignificador, purificador. Un viento incontrastable barre de la faz de la tierra el edificio económico levantado por la rapacidad de los mercaderes y el edificio jurídico erigido por la mentalidad infectada de los abogados. La vida colectiva y privada es alcanzada en sus cimientos. Una Revolución, cuyos alcances carecen de precedentes en la historia, ha comenzado. Las Masas y la Fuerza toman la palabra.

¿No hay en este mundo, así transformado por la acción de un sentimiento universal de justicia, elementos para la realización de obras de arte? ¿Intentada la utilización de esos elementos ¿es posible al artista el mantenimiento de una imparcialidad estricta, de una objetividad rigurosa, de un helado aislamiento frente a problemas que afectan tan fundamentalmente la vida de todos? Mírese el mundo con ojos de hombre o con ojos de artista, la imparcialidad no es posible. La necesidad de tomar partido es inevitable. Se está con la Revolución o se está contra ella. El arte-purismo es una de las formas de la reacción, del espíritu contrarrevolucionario. Ya hay de esto una experiencia aleccionadora. Los arte-puristas pre-revolucionarios rusos formaron, sin excepción, en las filas de los generales blancos o, más frecuentemente, huyeron al extranjero desde donde oficiaban de franco-tiradores enemigos. El que no pone su inteligencia, su arte, es decir, lo mejor que tiene, al servicio de la Revolución, lo pone, por ese hecho, al servicio de la burguesía, o, lo que es lo mismo, al servicio de la injusticia social. No hay términos medios. Mientras medio mundo se lanza sobre el otro medio en actitud de lucha, la imparcialidad no es posible ni justificable.

No nos adjudicará Borges, seguramente, el honor de haber inventado todo esto. No afirmará que se trata de arrojadas fantasías más o menos literarias. Su realidad se confirma cada día con nuevos martirios de revolucionarios y lo rubricó, en Rusia, el aniquilamiento indispensable de la burguesía.

Creemos, por otra parte, que este momento que vivimos es de una extraordinaria hermosura porque al Imperio de los apetitos ha sucedido el Imperio de la pasión. Si la Revolución no se realizará, para salvar al mundo, este sacudimiento aventador de podredumbres y entronizador de heroísmos ya la justificaría.

André Gide señala un estado de religiosidad en el fervor con que los jóvenes rusos se entregan a la edificación socialista con el sacrificio absoluto de sus fuerzas, de su desasos, de sus vidas. Un estado de religiosidad, de poesía, queda hoy por el mundo. Se llama la Revolución. El que no lo advierte carece, humana y artísticamente, de un sentido importante.

CORDOVA ITURBURU.



Los Señores en el Poder

Por **LUIS ARAGON**
(Fragmento)

I
En Moscú, en noviembre de 1930, el aire tenía el brillo y la alegría del cuchillo. Este inmenso pueblo discreto que trabaja en la enorme elaboración de un mundo pacífico, acababa de recibir la noticia de una traición monstruosa por la ingeniosidad de los medios y por la bajeza de sus fines. Restaurar la esclavitud, los antiguos patrones a sus fábricas antiguas y para ello introducir en el inmenso astillero alegre a la muerte con casco, a la vieja amiga de Poincaré, la guerra, un designio tan horrendo no era nada aún en comparación con los nuevos métodos del Partido Industrial para hacer posible esta vuelta de la barbarie. Métodos que desconcertaron durante mucho tiempo a la vigilancia del mismo modo que desafiaban al lenguaje mismo, que carece de nombre para ellos: "Sabotaje" no es sino un más o menos para expresar el neologismo "desplanización", que es más exacto, menos poco comprensible. Los conjurados se contentaban en tanto que técnicos con suministrar falsas apreciaciones sobre las necesidades de las fábricas que controlaban, mas haciendo realizar construcciones desproporcionadas respecto a las exigencias de la producción, otros subestimando éstas. Vióse, incluso, so capa de las disgresiones oficiales de la economía nacional a dos equipos, diría dos escuadras, de saboteadores oponer sus métodos diversos de desorganización y polemizar abiertamente. Los agentes de la burguesía en el campo del proletariado, comprados por el proletariado que no puede de un día a otro improvisar los imperios rojos, traían consigo las grandes características de las burguesías: el desprecio a la vida humana, la tranquilidad en el robo y el parasitismo y la veneración sordida al capital.

Yo había visto, en la cocina fábrica del Dnieprostról que distribuye 25.000 comidas diarias, un mitin de las obreras de la cocina. Una de ellas, una mujer joven, de blusa blanca, hizo votar unánimemente la ejecución de los saboteadores. "Es preciso, decía I en fin, que cada cocinera aprenda a gobernar el Estado"; y esta frase adquiría una realidad manifiesta en ese momento en que una voz joven reclamaba la muerte para ocho hombres. También reclamaba la muerte las banderolas paseadas el 25 de noviembre en Moscú, hasta el anochecer entrado entre el resplandor de los reflectores, por una multitud de muchos miles de hombres, de mujeres y de niños, alegres y serios, que corrían canturreando con sus banderas rojas, sus acordeones, su prodigioso entusiasmo. Sobre la nieve derretida por los pies, he caminado durante cinco horas por toda la ciudad, pasando y repasando siempre delante de la blanca casa inflamada donde iba a ventilarse el proceso, mezclado a ese pueblo asombrosamente joven, que se despiégaba, se dispersaba y volvía a repiégarse como un torrente razonable. Toda la grandeza sin nombre de la humanidad se leía en los ojos de la multitud móvil, obreros, campesinos y soldados. Y yo trataba de representarme a los monstruos que habían podido imaginar a esa multitud trunca en la hediondez de la sangre derramada y del capitalismo renaiente.

Hube de verlos instantes después ante el Tribunal popular instalado en la Casa de los Sindicatos. La Casa de los Sindicatos era antaño la Casa de la Nobleza; se daban en ella fiestas, conciertos, y ha guardado esa blancura del siglo dieciocho bajo las largas banderas rojas que se despliegan entre las columnas de los corredores y los paneles de la gran sala dominada para el proceso de los saboteadores, como una estatua por la maquinaria cinematográfica dispuesta para retener perpetuamente hasta el más mínimo movimiento de los traidores juzgados.

Cuando entraron en la sala, mezclados con sus abogados y gueltos "a piacere" como no lo permitirían en ninguna otra parte, habiéndose consultado, cumplimentándose mutuamente la asamblea abrió tamaños ojos asom-

brados como lo hacen los niños frente a los animales prehistóricos. ¡Vedlos ahí, pues, a esos seres a quienes la grandeza de su crimen concede sin duda alguna grandeza! Pero no: Y, compartimos con cierta contrariedad frente a lo que había de familiar para nosotros en esos hombres al mismo tiempo el estupor de reconocerlos.

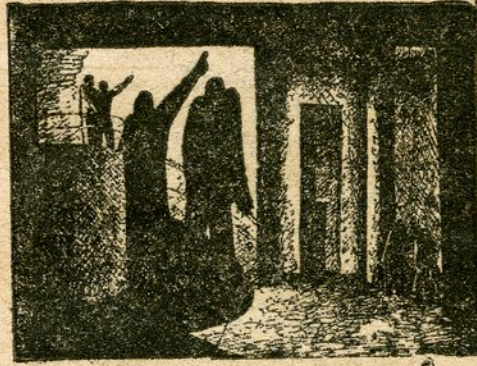
Eran los hombres "honorables a quienes nos daban por modelos en nuestra infancia. Correctos en sus ropas, holgadas por la prisión, paseaban la imagen apenas deformada de esos "señores" para cuya seguridad existen vigilantes y para cuyos zapatos hay lustrabotas en las calles. Un francés se hubiera asombrado al no ver en su ojal el rojo confetti de la Legión de Honor. Mantenían en ese mismo instante bajo la reprobación de todo un mundo un hábito tal de espectabilidad que, de rato en rato, algún asistente, sin saber por qué, soltaba una carcajada en los momentos más trágicos. Nuestros polichinelas respiraban el deber cumplido. Y la exposición realmente científica de sus actos criminales, puntualizada por el relato de las catástrofes mortales que ocasionaron, se sucedía en esas bocas burguesas con la calma y el método de los informes de los Consejos de Administración. El mayor prodigio de ese proceso será sin duda el espectáculo de esos zorros viejos acusándose, acusándose a sí mismos durante horas enteras, de una manera académica, sin que nadie intervenga, precisando ora un detalle, ora recordando un olvido, haciendo valer un método. "Un buen método de sabotaje" decía Laricner, y su dedo semidoblado se elevaba doctamente a la altura del bigote. Mendigaban, sin duda, la aprobación de los conocedores. Discernían un "satisfect" a los comparsas: "¡Ah, ese sí que era un saboteador de primer orden!" Ramsin fué para la prensa y para el público la estrella de ese abominable firmamento. Vestido de casimir inglés, con su bigote de cepillo, los cabellos muy recortados y una corrección de hombre de negocios, era el menos ruso de los acusados, el más cínico, el más noble quizás. Pertenecía enteramente a la época del capital financiero. Pero el más innoble, aquel cuya imagen he conservado con mayor nitidez, era ese gran anciano cascado, flaco y casi ciego, a quien esta enfermedad designaba innoblemente a la piedad pública y que extrajo de sus ojos sin luz llantos desconcertantes que sublevaron de agco todos los corazones. El duelo entre él y el procurador Krylenko fué el momento más áspero de los debates. En tanto que todos, y él mismo, confesaba:

"¿Por qué me presiona Vd. más que a los otros? ¿Qué le he hecho?" Esta patética inmundicia apelaba con ello a sus canas. Krylenko resumía en algunas palabras la vida de los acusados, interrogaba: "¿Qué hacíais en 1905?" A qué partido político habéis pertenecido?" Y así a quienes en Francia hubieran absuelto por la apariencia.

No tiene nada de asombroso la incredulidad de la prensa burguesa, y particularmente de los diarios socialistas, en el proceso del Partido Industrial. Los crímenes de los acusados son los hechos cotidianos, normales, admitidos de la biografía de los burgueses y de los jefes de la social democracia. Tocar una comisión en los mercados del Estado no es en Occidente nada deshonoroso. Para sacarla abusan de su autoridad para hacer comprar máquinas inutilizables, por ejemplo, es un detalle tan corriente que ni se lo menciona. Los accidentes de trabajo en las minas a causa de la diferencia del material, etc., son pecados venales para ingenieros y patronos. Limitar o exagerar la producción con un fin de provecho personal es, por último, lo que se llama libertad de la industria, ¿no es verdad? Y se arroja al mar el excedente de café, se quema el algodón, se deja podrir las cosechas superabundantes. Todo eso para cobrar los dividendos de las acciones, las fichas de presencia de los consejeros. Y la guerra finalmente es un mal necesario para el buen funcionamiento de la máquina capitalista; un feliz misterio rodea su nacimiento y es prohibido preguntarse quién ha podido ha-

NUEVAS FORMAS TEATRALES EN LA ARGENTINA

Vivimos en plena revisión de valores. El ayer no satisface al hoy y el mañana no satisfará el hoy, evidentemente, O se vive en consonancia con la época o su engranaje nos triturará implacable. "Pour épater le bourgeois" tuvo su justificación. Hoy no la tiene Nadie puede alegar razones de "experimentalismo", por lo ya requetexperimentalado.



"HINKEMAN" (Cuadro 1.º)

El que no comprende esas razones no vive al ritmo.

Lo social significa lo humano. El arte es humano, siempre lo ha sido y jamás lo dejará de ser.

De ahí que lo absurdo de ayer nos parece claro hoy y mañana.

No se halla lejano el día, en que la revisión será completa: entonces, "los que nada sois, todo seréis." Muchas de las obras de arte que hoy ocupan sitios irán al sótano... y las del sótano a ocupar el lugar que les corresponde.

Arte y política son inseparables, entendiendo por política los anhelos de redención social.

Lo otro no es política: es corrupción y farsa.

Nada es tan profundamente épico como la lucha social, ni tan dramático como la ascensión fatal y lógica de los de abajo contra los de arriba.

En virtud de una sofisticada interpretación de la ley biológica de "selección natural" se pretendió científicamente justificar no a los verdaderamente más fuertes, que son los obreros, sino a los más pillos, decrepitos y degenerados.

En virtud de la razón maltusiana se trató de justificar las hecatombes monstruosas.

Hoy, el arte y la ciencia deben estar al servicio de ese anhelo, de un nuevo y más justo orden de cosas.

Teatro: instrumento social.

En Roma y en Grecia el teatro es una prueba vehemente y fiel exposición de sus ansias sociales. "Las Aves", de Aristófanes, sacando la cascarilla de la época en que se halla envuelta, actualizándola (como hizo Piscator con otras obras), parece un suceso de nuestros tiempos, las pasiones humanas, la política, etc. Prometeo, mientras las aves

Por **BERNARDO GRAIVER**

marla a la tierra. Ha pasado año y medio desde la época en que los periódicos denominaban al proceso de Moscú como una pieza teatral, en medio de los aplausos de los sindicalistas, trotskistas y socialistas. Todos los diarios grandes, inclusive la revista "Monde", pese

a sus pretensiones bolchevófilas, no pensaban entonces sino en cohonestar al Estado Mayor francés, Poincaré, Loucheur y Briand de preparar la intervención armada contra los Soviets. Decíase que los acusados repetían una lección, que semejantes imputaciones eran grótescas, y así por el estilo. Había gentes bien intencionadas que aconsejaban a la Tercera Internacional que no se "desacreditara" difundiendo tales fábulas. Los generales afirmaban la inocencia del Estado Mayor. Los socialistas lo aprobaron. Pasó el tiempo. Vino el proceso de los mencheviques revelando la complicidad de la social democracia en la preparación de la guerra. Los socialistas chillaron aun más

picotean sus entrañas, profiere: "Oh, tierra; oh, madre mía; oh, éter donde rueda la luz, ved lo que sufro por la justicia"...

Pero, repito, es necesario descartarlas y presentar la obra en la intención genuina y primaria del autor.

Tiempos hubo en que para hacer una afirmación ideológica y demoledora, era preciso valerse de giros, fábulas, parábolas, esconder la situación desnuda para no suscitar la cólera sangrienta de lo mandones.

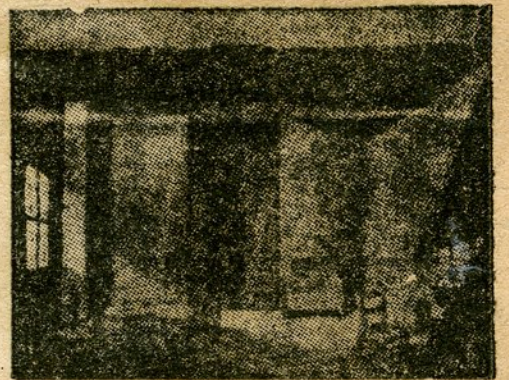
Para comprender, pues, tales obras, de Jesús Cristo o de Shakespeare, hay que desnudarlas y presentarlas a la comprensión ícil de las masas.

Es eso lo que deben realizar y reallizan los teatros proletarios, tal se ha propuesto el Teatro Proletario de la Argentina, bajo la dirección artística de personas cuya capacidad y mérito hemos podido constatar durante el ensayo.

El estreno de Hinkeman nos demostró la cantidad enorme de materia prima que hay para un teatro de esa índole. Ha sido un espectáculo nunca visto en Buenos Aires, dentro de sus neófitos, a pesar de ciertas lagunas que presenta la obra.

El teatro proletario pretende ser preciso; preciso en la medida de las posibilidades actuales de reacción. Comprenden que no sólo es necesario modular artistas, sino también público; y sin cualquiera de los dos la existencia del teatro proletario es una ficción.

Esta labor magna, difícil, pero factible, es esencial, amén de otros problemas a resolver, lo cual nos demuestra la enorme responsabilidad que los fundadores del teatro han echado sobre sus espaldas.



"LOS HOMBRES GRIS" (Episodio 6.º)

Hoy por hoy sacude más el drama de una cicatería policaca contra un grupo de trabajadores, que el suicidio de Romeo u Otelu y es porque la sustancia meolla de la gente se ha transformado. En ese sentido de drama social, de esclarecimiento de las luchas de clases, el teatro proletario realiza una obra digna de elogio y fervoroso entusiasmo.

MANIFIESTO

De los escritores revolucionarios chilenos

La Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios protesta enérgicamente contra las medidas de represión organizadas por el actual Gobierno, y que se concretan últimamente en el asalto policial a una reunión de delegados obreros y en el arresto de ochenta de los asistentes, en la persecución y condena del periodista Ricardo Latcham, y en la persecución

miento y expresión, todo encubierto por una magistratura condescendiente con los de arriba, y dura con los de abajo, constituyen el sistema de este Gobierno desorientado, y que, vacilante a los tres meses de vida porque no representa nada, y porque es incapaz de afrontar con éxito los problemas económicos que lo derrumbarán ante el fracaso de sus tentativas iz-

descontento que crece en torno de ellos. Así mañana la sorpresa será una doble sorpresa. Acaso no está lejano el día en que los antiguos desterrados vuelvan al destierro. Esperamos que entonces no tengan el descaro de apelar a la Constitución que ellos dieron el ejemplo de violar. Nuestro deber ese día será hacerlos perseguir por todas las Asociaciones de Intelectuales Revolucionarios en todas las capitales del mundo, señalando su paso y haciendo público el estigma que marca sus frentes.

La Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios denuncia estos hechos vergonzosos y señala como único responsable al actual gobierno de «los deportados» que con sus actos justifica las medidas de anteriores dictaduras.

Los que se callan ante estos delitos, bajo el pretexto de que no se mezclan en política, se hacen cómplices del go-

bierno con su pasividad.

Nuestra Asociación declara que el actual gobierno se encuentra en la misma posición que las dictaduras anteriores y que nada le une ni puede unirle a las clases trabajadoras, las cuales nada deben esperar de él. El problema de la lucha de clases se aclara y agudiza. No hay más que dos campos, frente a frente.

¡Trabajadores de Chile! Nuestra Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios, que apenas formada cuenta ya con más de cien miembros en el país, declara que está con vosotros y que la única solución posible está en vuestras manos.

En nombre de la Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios de Chile. — VICENTE HUIDOBRO, Secretario General.

Rogamos a todas las Asociaciones de Intelectuales Revolucionarios de todos los países del mundo, publicar en sus órganos y en sus lenguas respectivas, esta denuncia y acusación de la Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios de Chile



LLUVIA EN BROOKLYN

sistemática de los miembros del Partido Comunista y en el encarcelamiento del diputado Vega, violando su fuero parlamentario.

Todos saben perfectamente bien que esa reunión de delegados obreros no obedecía a la finalidad de preparar ningún complot o asalto al poder.

Nadie ignora que el delito que se imputa al periodista Latcham es el de haber señalado los abusos y crímenes cometidos en algunos servicios públicos.

Día a día son detenidos y encarcelados miembros del Partido Comunista por la sola causa de defender los derechos de los trabajadores.

Por otra parte, no tienen ninguna justificación posible el arresto primero y después la ignominia del desafuero al diputado Vega.

El gobierno «civilista» de Chile que alardea de constitucional y lanza voces airadas contra las dictaduras, pregonando los derechos del hombre a la libertad y la justicia, no ha trepidado en adoptar medidas de represión en forma que asumen abiertamente los caracteres del terror blanco.

Persecuciones organizadas a base de falsas conspiraciones, atropellos a las más elementales libertades de pensa-

quierdizantes, recurre a medidas de violencia para captar las simpatías de los intereses de la derecha y mantenerse así en el poder.

Es el espectáculo de una clase gobernante enloquecida, dando palos de ciego y que inventa complots, acudiendo al viejo recurso de todos los gobiernos débiles y bamboleantes para afirmarse, aunque sólo sea sobre el miedo y la mentira y sin reparar que la creación de fantasmas y espantapantos ya no produce efecto.

Quiénes cometen hoy estos atropellos contra la libertad de pensar, contra la libertad de opinar, contra la libertad de reunión? Los mismos que ayer lanzaban al aire alaridos contra la brutalidad de otra dictadura porque se les impedía reunirse, porque se les impedía opinar, porque se les impedía pensar. Los mismos señores, que, desterrados en París, iban a pedir auxilio a la «Liga de los Derechos del Hombre», y no sólo a pedir auxilio, sino a estudiar su organización para fundar en Chile la misma liga.

Nada peor que estas tiranías enmascaradas de democracia, estas tiranías que encubren sus arbitrariedades con ardides de leguleyo macuco.

Estos señores no sienten la ola de

MANIFIESTO

A los Estudiantes de Artes Plásticas

COMPANEROS:

La Federación de los estudiantes de Artes Plásticas, que hemos creado por la voluntad unánime de los camaradas de las Academias Nacional de Artes Decorativas de la Nación y Superior de B. Artes, pide a todos los estudiantes que colaboren en su iniciativa reivindicatoria de la Educación Plástica.

La igualdad de las aspiraciones y entusiasmos llevarán nuestros propósitos al terreno de la realidad. La unidad de nuestros pensamientos nos dará esa admirable consistencia de las grandes evoluciones, y el desarrollo armónico de nuestro esfuerzo, la certidumbre de nuestro avance.

¡Camaradas! El programa cuyos puntos básicos hemos estudiado, es la síntesis de las aspiraciones de todo el alumnado. Contribuid con vuestra comprensión a su desarrollo y reafirmación.

PROGRAMA:

1.0—Fusión de las tres Academias existentes en una sola Escuela-Taller de Artes Plásticas, con la supresión total del sistema burocrático de enseñanza teórica imperante y la implantación del aprendizaje práctico en el proceso total de la producción y para la producción. En vez de los mortales sistemas escolásticos, recetistas y anticuados, el aprendizaje del oficio y la ciencia de la plástica en sus múltiples aspectos técnicos e intelectuales. En vez de maestros ambulantes teóricos, maestros capaces de organizar y dirigir verdaderos Talleres de Artes Plásticas. En vez de interminables Academias de copia del yeso, de interminables procesos de carboncilla, del estudio de la Anatomía muerta, del estudio del desnudo estático, el aprendizaje de la fabricación de los colores, de la preparación de los muros de la Geometría Plástica, de la Anatomía dinámica, es decir de la Anatomía viva, de la composición diná-

mica, de la coordinación del trabajo colectivo, etc., etc. En vez del dilettantismo, la construcción de perfectas personalidades de las Artes Plásticas.

En vez de la pequeña aspiración al título, que asegura en el mejor de los casos un puesto de profesor de dibujo, la de adquirir una experiencia técnica y científica que provea de un conocimiento completo de los problemas de la plástica y de una verdadera capacidad profesional.

En vez de los métodos decadentes, pues no son otra cosa los métodos académicos, implantación de los procedimientos que formaron el aprendizaje y producción plásticos de las épocas clásicas. No es otra cosa la esencia de nuestro programa.

2.0—Donación gratuita por parte de la Escuela-Taller de los materiales indispensables a todo el alumnado, suprimiendo así la obligación que pesa actualmente sobre éste, con perjuicio del aprendizaje y de la obra.

El alumnado concurrente a la enseñanza plástica proviene por regla general de clases sociales carentes de medios económicos. La falta de los materiales excluye toda posibilidad de producción y por lo mismo toda posibilidad de aprendizaje. Sin la donación de éstos la existencia de una Escuela o Escuelas de Plástica resulta inútil.

3.0—Supresión del sistema sexodivisional implantando en cambio el sistema co-mixto, esto es, de varones y mujeres conjuntamente. La subsistencia del primero es de un anacronismo vergonzoso. Dificulta por otra parte, la producción, complica el aprendizaje y aumenta el presupuesto.

4.0—Supresión total del pago de matrículas, por las mismas razones que se exponen en lo relativo a la donación de materiales, a que se hace mención en el tercer punto antes expuesto.

5.0—Incorporación de la Escuela

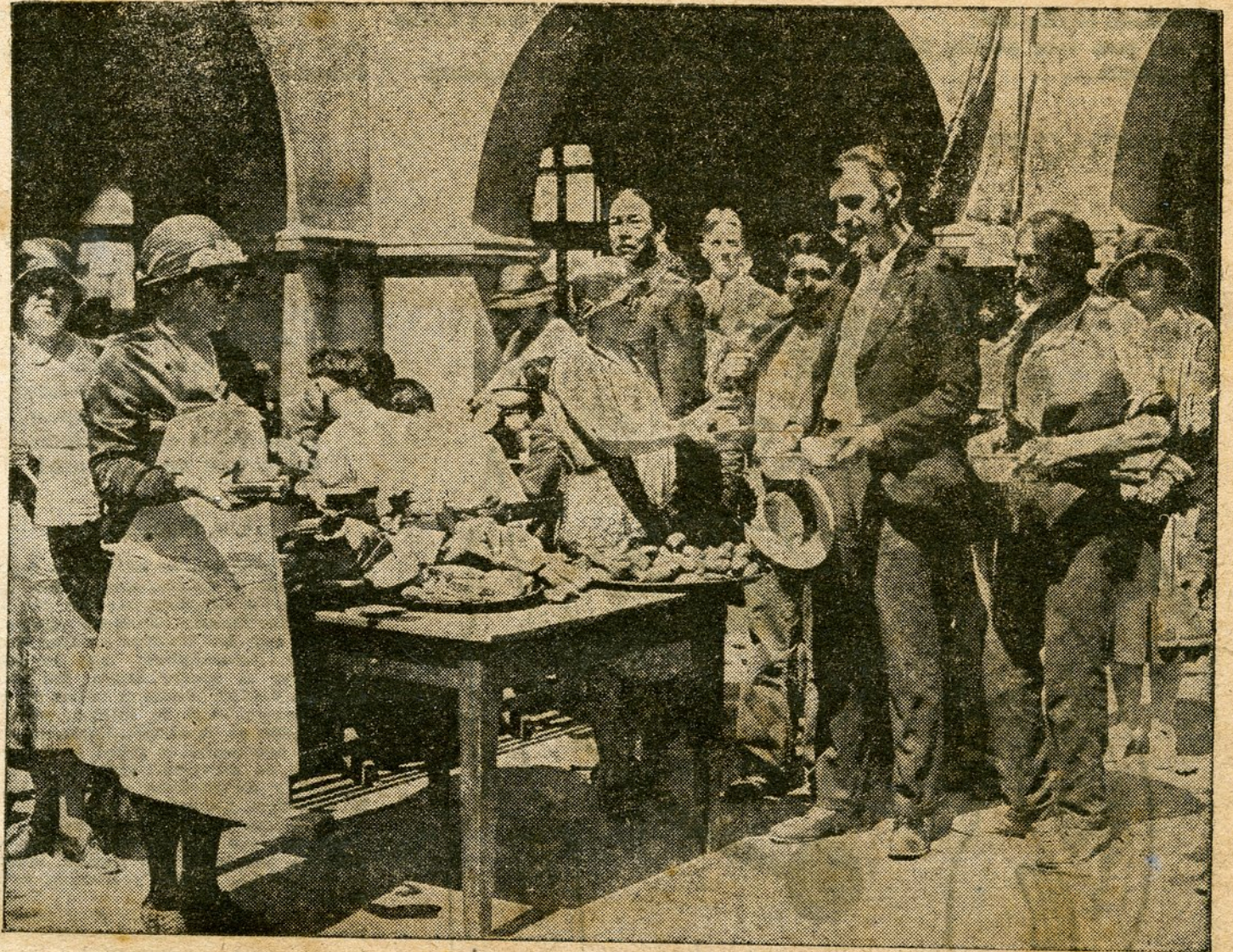
(Continúa en la pág. siguiente)

Corrupción y venalidad de la "Gran Prensa"

Las grandes empresas extranjeras que se establecen en los países coloniales y semicoloniales, para la mejor explotación de sus negocios y el apoyo moral de la opinión pública, tratan de conseguir de todos modos la influencia de la prensa a su favor, subvencionándola abundantemente, ya sea por medio de avisos y publicaciones en sus columnas; ya sea repartiendo discretamente sueldos a ciertos escritores y periodistas de prestigio notorio. La caja de la "Standard Oil" en este sentido se abre generosa, toda vez que desea presionar a los gobiernos y autoridades para lograr sus fines, según la voz corriente aquí y en todas partes donde existe el codiciado petróleo. Periodistas inescrupulosos reciben dádivas — y esto no es un secreto — para realizar campañas en favor de la citada compañía y de otras, hablando al público lector de los grandes beneficios que reportará al país la explotación del petróleo por cuenta de los capitalistas extranjeros. Con un muestrario de palabras brillantes y huecas, halagan el sentimiento nacional y demuestran la importancia de los capitales invertidos; pero se atan la lengua cuando se les pregunta el futuro y las depredaciones de esos capitales. Qué respondan los diaristas sudamericanos, qué beneficios dejaron los capitales extranjeros en la explotación de las quinas y el caucho! Desaparecida la explotación, otra vez esas regiones son inhóspitas y salvajes. Lo mismo sucederá con el petróleo. El puerto de Tampico en México agoniza después de haber enriquecido a media docena de magnates norteamericanos. Igual cosa tiene que pasar en Bolivia. (o ya está pasando), y en las provincias nortenas argentinas donde se halla instalada la "Standard Oil", gozando de influencia y subvencionando a diarios y diaristas. La gente de escasa visión y de experiencia aldeana, no tiene suficiente imaginación para descubrir el horizonte trágico y miserable cuando se entregan cuantiosas riquezas a compañías extranjeras. Esas riquezas, tratándose de minas, pozos petroleros y materias primas deben pertenecer a la colectividad donde se encuentran. Y cuando el gobierno provincial o federal hace concesiones a "trust", y compañías extranjeras, enajena los bienes comunes y compromete la soberanía de su país.

Pero sigamos ocupándonos de la prensa vendida al imperialismo, de los grandes órganos de información, en los cuales está depositada la confianza del pueblo ingenuo que en realidad es el único engañado y estafado. El público lector, por lo general, no reflexiona jamás cuando lee los editoriales de los diarios y encuentra frases como éstas: "el progreso nacional", la "explotación de nuestras zonas petroleras", "la riqueza de nuestro país", etc. El público ingenuamente, cree que se trata de positivos beneficios que obtendrá la provincia o la nación. Pero analizando un poco, comprobará que los beneficios que obtendrá no son para él ni para el país, puesto que las empresas extranjeras sólo dejan miserables ganancias; es decir, los menguados impuestos al Estado y los salarios de los obreros, teniendo presente, además, que, en los países semicoloniales, estos últimos son pagados ridículamente en comparación con lo que ganan los obreros yanquis. (El promedio del obrero petrolero en la Unión está calculado en cinco y ocho dólares diarios; el tanto que el trabajador mexicano percibe medio dólar, y el venezolano un cuarto de dólar).

Los grandes rotativos y empresas de publicidad, aceptan complacientemente los dineros de las empresas petroleras y si-



LA "GUERDA DE HAMBRE", de Los Angeles (Des ocupación).

lencian el peligro que éstas traerán a la nación en el futuro. Pagados para delinquir y falsear la verdad, son realmente los cómplices de las tragedias que se avecinan. Diaristas sin otra ilusión que el presente, ferocemente individualistas a condición de que el amo les unte la mano con pasteles relucientes, venden el porvenir de sus pueblos conscientemente y gozan de los dineros obtenidos por malas artes en una egoísta sensualidad. El mal que aqueja a esta América Latina o India es la irresponsabilidad. Nadie piensa en el futuro ni siquiera le gusta pensar. Y los que piensan son considerados como locos peligrosos a quienes se debe perseguir o como seres descentrados de su órbita lugareña. La prensa que debía defender los intereses nacionales vuélcase contra ellos, poniéndose de lado de los imperialismos con tal de obtener suculentas ganancias. No es posible sorprenderse de esto. Estamos en una época capitalista de compra-venta de todos los valores. A la prensa de ideas pobres y digna, que otro tiempo fué tribuna de hombres libres, ha sucedido la "gran prensa", comercial y tímida que sabe captar noticias y las condimenta al sabor del gruero público, puesto que su empeño es engañarlo; que no se aventura a indicar una teoría por temor de perder el aviso; que no se hace solidaria con nada ni con nadie para no desequilibrar su balanza; que confecciona sus columnas con prosa de actuarios judiciales, alegatos de alguaciles y rectificaciones de comisarios. ¡Oh la gran prensa! Rapaz, devoradora y sensacionalista cuando le conviene. Prensa tan documentada, en la cual el reporter de policía, el de box, y el de foot-ball son los ejes de la publicación. Prensa donde el talento es deformado y la pluma se quebra de escrúpulo, porque cada artículo tiene una cotización. Prensa al servicio de intereses bastardos desde los imperialistas hasta los más reaccionarios.

Nunca está demás citar aquí el brindis que Mr. John Swinton, antiguo redactor de "The Tribune" y "The Sun" pronunció en un banquete de Nueva York sobre la "gran prensa". Este hombre honrado conocía su oficio y fué tan sincero que se atrevió a decir:

"No hay en los Estados Unidos ni en ninguna parte del mundo algo que pueda llamarse prensa independiente, si no es en las ciudades de escasa importancia. Vosotros lo sabéis y yo lo sé. Ninguno de vosotros se atrevió a manifestar sus ideas públicas ni siquiera una opinión honrada. Si lo hacéis de antemano estáis seguros de que no se publicará.

Yo recibo ciento cincuenta dólares a la semana, por no llevar mis opiniones honradas al periódico donde escribo. Algunos de vosotros recibís una compensación semejante por un servicio semejante. Si yo permitiera que una edición de mi periódico sacara a luz opiniones honradas antes de 24 horas, como Otel, mi ocupación habría terminado. El individuo que fuera tan insensato que se ocupara de escribir opiniones honradas, se vería en medio de la calle en busca de otro oficio. El del periodista de Nueva York, consiste en deformar la verdad, en mentir descaradamente, en pervertir, en envilecer, en hacer gracia a los pies de Mammon y en vender a su país y a su raza, a cambio del pan de cada día, o lo que es igual, de su salario. Vosotros sabéis esto y yo lo sé! Qué insensatez brindar por la prensa independiente! Somos instrumentos, vasallos de ricos que están detrás del hombro. Somos monos saltarines. Ellos tiran de

la cuerda y nosotros bailamos. Nuestro tiempo, nuestra vida, nuestro porvenir todo pertenece a esos hombres ¡Somos prostitutas intelectuales!"

Este discurso pronunciado por un puritano que llevaba en sus espaldas la responsabilidad de sus pecados, es aplicable a cualquier prensa. A medida que la riqueza nacional o extranjera se desarrolla en un país, al mismo tiempo que los grandes intereses se extienden, brota una prensa capitalista al servicio de esos intereses, que alquila intelectuales y los corrompe.

No es de extrañar entonces, que muchos diarios de nuestro continente, reciban subvenciones de las empresas petroleras y sostengan la política de los negociantes contra los intereses nacionales. ¡El público los conoce muy bien, pero como el marido engañado los tolera porque es tan corrompido como la gran prensa!

Por **TRISTAN MARO F**

CONTRA TODAS LAS ESCUELAS TODAS LAS TENDENCIAS TODAS LAS LA REVISTA DE LOS FRANCO-TIRADORES * OPINIONES

EN EL QUINTO NUMERO DE "CONTRA" FIGURARAN COLABORACIONES DE AMADO VILLAR, VICENTE HUIDOBRO, MANUEL BANDEIRA, CORDOVA ITURBURU, ENRIQUE GONZALEZ TUÑON, NICOLAS OLIVARI, JOSE GABRIEL, LUIS ALBERTO SANCHEZ, R. L. de EDMUNDO GUIBOURG, RODOLFO ARAOZ ALFARO, DORFFMANN, ADOLFO DORFFMANN, RODOLFO PUIGROSS, ROBERTO ARLT, ELIAS CASTELNUOVO CARLOS MOOG, MARTINEZ DE ARROYO Y GALLI, S. SLAUSQUI, RICARDO ARANDA Y OTROS.

(Continuación de la pág. anterior)

Taller de Artes Plásticas a la Universidad, dejando así ser dependencia del Ministerio de Instrucción Pública y gozando por lo mismo de las facultades que da la Autonomía Universitaria, esto es gozando el estudiantado de Artes Plásticas del derecho de intervenir en la dirección de la marcha de su Escuela. En vez del aislamiento actual, en vez del desamparo actual, la integración del estudiantado de Artes Plásticas al estudiantado en su conjunto. En vez de la actual negación al estudiantado para marcar normas consecuentes con la realidad y el tiempo a las Escuelas donde concurren, el derecho amplio de éstos a la intervención en asuntos que son de su incumbencia total.

Buenos Aires, julio 1933.

R E C O N T R A

Dialoguito

—Fulano escribe mal.
—Sí, pero sabe mucho, tiene una gran cultura...

Verdades de a Puño

"Hay que convertir al teatro Colón en un garage".
Edmundo Guibourg.

Cosas que Revientan

Esos tipos y tipas que dicen: "Vamos a SIGNO a hacer un poco de bohemia"...

Hipo

«Durante el «bridge» último en lo de Celia Bosch de Casasús, dos señoras que actuaban de "muertas" tuvieron una animadísima discusión sobre si sus chicas podían o no leer el libro "Hipo" de José María Lamarca Guerrero, que parece ser el tema de todos los comentarios. Salieron a favor y en contra las opiniones de don Matías Errázuriz, de Enrique Larreta, de monseñor de Andrea, de Raúl Monsiegr, de Carlos Obligado, de Victoria Ocampo, de Margarita Abella y muchas otras personas. Total, no se pusieron de acuerdo. Allí se dijo también que pronto va a salir otro libro, que producirá gran impresión, y del que es autor el hijo mayor de Marta Casares, que, según dicen, es también un talento y muy estudioso a pesar de ser tan jovencito».

De "El Hogar"

... ¡Qué cosa!... No?

OVILLEJO

Usted que escribe por vicio
DIONISIO
que su libro bien lo entierre

R.

ya que lo escribí tan mal
NAPAL

En el círculo fa...
de la insignificancia
se extinguirá su elegancia
DIONISIO R. NAPAL.

Una Conferencia

Amado Villar, el gran poeta, pronunció en Signo, el miércoles pasado, una bella y curiosa conferencia sobre el fin del mundo, los signos celestes, las profecías de San Malaquías. Si muchos de sus argumentos son discutibles, en realidad se trata de un trabajo lleno de poesía y de sugerencias extrañas. "El fin del mundo — dijo Villar — hallará a Rusia cantando, y a sus multitudes rodeadas de un hermoso fulgor."

Teatro Nacional

Pobre teatro. Ese fardo tan pesado y lamentoso de Carlos López Buchardo y Enrique García Velloso. Pobre teatro. Esa peste de santas federaciones y de azulados faldones y de corbata celeste. Pobre teatro. ¡Es tan malo, como piensa un Acasoso, como habla un Carcavallo, como toca un Canaruso!

Un Banquete

En el banquete de SIGNO a Ramón, éste agradeció de una manera curiosa a demostración ofrecida por Zia con tanto ingenio. Ramón arremetió contra los críticos (por los brulotes a "Los Medios Seres"). Naturalmente que no contra Guibourg, ni contra Suero, los únicos que, en verdad, supieron situar la obra y la personalidad de Ramón, pero, en fin, Ramón se desahogó. Alfonsina Storini, que esa noche se llamó a sí misma "poetisa de América", dijo, al terminar Ramón y dirigiéndose a Norah Lange, la auténtica poetisa de América:

—Vos has desatado la tormenta...

Sucede que Norah había leído una cuarteta que le habían pasado, ingeniosa o no, una broma inofensiva a Ramón.

Vamos envejeciendo... ¡Qué lejos están aquellos banquetes de "Martín Fierro", en donde los epigramas y los ovillos provocadores abundaban, despertaban el ingenio porteño, adornaban una mesa. Ahora se quiere hacer banquetes estirados, dignos de un centro de almacereros pero no de un medio de artistas.

Epitafio

En esta fosa, al pastel descansa el pintor Alonso. La gente decía de él: "Cuanto más grande, más sonso".

Ramón Gómez de la

SIGNO



RAMON EN "SIGNO"

¿Existe la Academia
Argentina de Letras?

Nos Comimos un Pavo

En la comida que ofreció en SIGNO a Ramón, el Dr. Clodomiro Cordero, ocurrió algo que merece destacarse. Ramón se apareció con un robusto pavo recién asado.

—Había tres — dijo — en casa de Victoria Ocampo, de donde vengo. Yo elegí mejor.

Más tarde nos enteramos que, ese día, en casa de Victoria Ocampo también estaban Mallea, el denodado director del suplemento dominical de "La Nación", y el ensayista Erro.

"El cielo está lejos"

Enrique González Tuñón

AYUDE AL TEATRO
PROLETARIO

Los Amigos del Arte

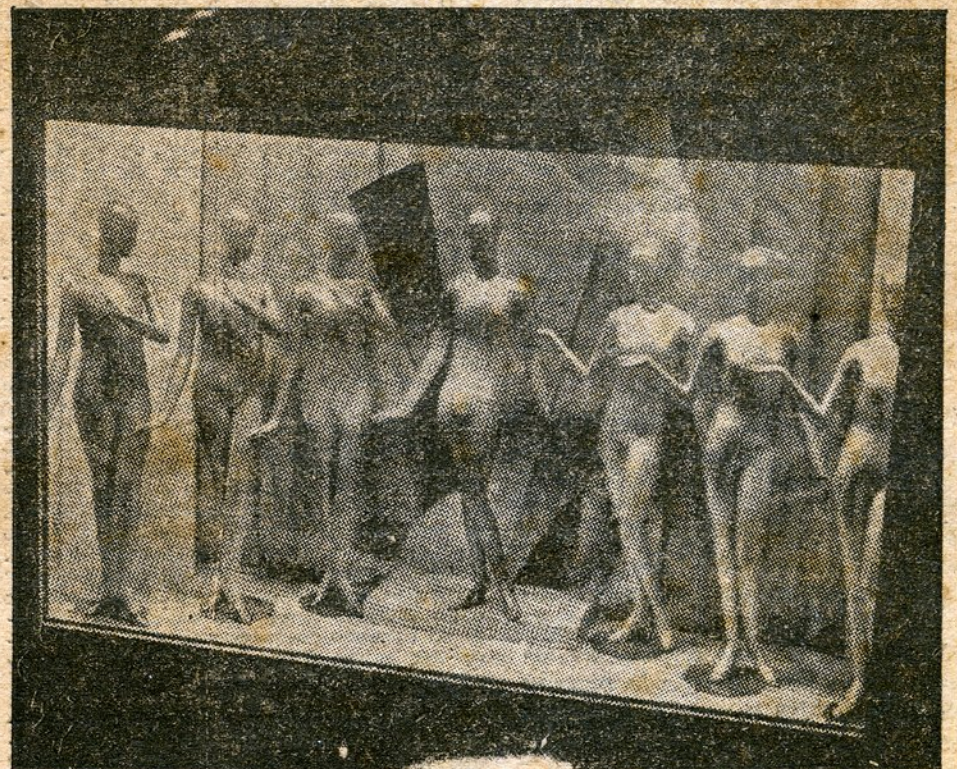
Mediocres aristocracias,
de frivolidad baluarte,
¿Y los Amigos del Arte?
—Buenos, gracias.

Ramón y Astrana Marin

"Ramón es muy amigo de la Argentina — nos decía un escritor — pero en la Argentina. Estando Ramón en Madrid publicó el energúmeno Astrana Marin un artículo contra los poetas argentinos. Se trataba de una pieza estúpida, no de un estudio crítico serio, estúpida e insultante. Nadie defendió a los poetas argentinos. Ramón, tan amigo nuestro, y próximo a realizar otro viaje a la ciudad en donde tan bien se le había recibido, no intentó una defensa cualquiera".

Descubrimiento

—Papá, ¿quién descubrió la América del Norte?
—Homero Guglielmini, hijo mío...



MANIQUES...

CONTRA no es un periódico de capilla literaria. Al lado de firmas consagradas figuran otras, desconocidas en los circulillos locales

¡HAY QUE FORMAR LA ASOCIACION DE TRABAJADORES INTELLECTUALES! CONTRA LA SOCIEDAD DE ESCRITORES! POR UN SINDICATO DE ESCRITORES!